Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Febrero 7 de 1924 | Núm. 265 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



ANGEL D. RODRIGUEZ, prestigioso pugilista uruguayo que se entrena severamente para defender su título de campeón sud-americano de peso ligero-pesado





Dos interesantes aspectos del salón de fiestas del Hotel Carrasco, durante el festival del sábado pasado denominado "Una noche de Versailles"



Héctor R. Ipuche — 11 meses — Treinta y Tres



Stas. María Delia Novaro y Ana Isolina Pombo que rindieron un brillante examen de piano en el Instituto Verdi



Sra. Leonor Ma. Sessa de Bordachar — De Lascano — Diploma y medalla del Instituto Corte Práctico "El Profesor"

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, FEBRERO 7 de 1924

En pro de la industria nacional

Por una condenable prevención de nuestro pueblo, todo lo que lleva etiqueta nacional y es la expresión de nuestro desenvolvimiento industrial, lucha con inconvenientes insuperables para imponerse al consumo interno. Se prefiere lo malo del exterior, al lo inmejorable y propio elaborado en nuestro medio con elementos conocidos y acreditados. Y esa característica de nuestro pueblo obliga a mentir la procedencia de determinados artículos que gozan de activa demanda y que permitirían juzgar del desarrollo industrial del país en todas sus variadas manifestaciones, cosa que ahora no ocurre con grave perjuicio para el concepto progresista que debiéramos merecer. Para la mayoría de la gente, el Uruguay, fuera de sus industrias madres, ganadería y agricultura, nada produce digno de soportar con éxito la comparación con lo que nos llega del exterior, fabricado, en mucha parte, con la materia prima que desde aquí le enviamos. En esa forma nos colocamos en una situación de manifiesta inferioridad con respecto a los países limítrofes en los que no se emite sacrificio para fomentar y prestigiar todo lo que sea un resultado bien inspirado del esfuerzo nacional. A cambiar ese modo de ser nuestro, tienden los diversos proyectos presentados a consideración del Consejo Nacional de Administración, por el señor Julio María Sosa, presidente de ese alto cuerpo de Gobierno. Su aprobación cambiaría la faz de nuestro desarrollo industrial y evidenciaría, en forma concluyente, cuán sólido ha sido el progreso del país en sus grandes y pequeñas manifestaciones laboriosas, dignificando, para orgullo de todos, a los que, venciendo dificultades de todo género, tratan de ampliar nuestra capacidad para el trabajo, invirtiendo energías y capitales en la explotación de muchos renglones productivos que por incuria se demandan al exterior. Sería pues de desear que cuanto antes se diera, en nuestra legislación, el paso decisivo en el sentido de prestigiar las industrias nacionales.

El salvamento del Tuscany

Ya impreso nuestro número anterior, en el que tejiamos un comentario relacionado con la determinación del Directorio de la Administracción del Puerto de tomar a cargo suyo el salvamento del vapor "Tuscany" encallado en la playa de la Floresta el 10 de Julio del año pasado, se supo que el esfuerzo de aquella importante repartición pública, a los ocho días apenas de iniciado, se había visto coronado con el más amplio éxito. Teníamos el firme convencimiento que los poderosos elementos de salvataje que dispone la administración portuaria le proporcionaría un nuevo triunfo en la tarea de arrancar a las arenas de nuestra costa Este el vapor encallado, pero no lo esperábamos tan rápido y protamente. La creciente excepcional del lunes y martes de la semana anterior favoreció, sin duda alguna,, este nuevo éxito de nuestra flota portuaria, que en el término de ocho días realizó la labor que no pudo realizar en siete meses una empresa particular que también tuvo en su favor factores muy favorables para salir airosa en sus tareas. Fué primero el "Montferlan", luego el "Ruggia" y ahora el "Tuscany" las naves que la flota portuaria arranca de su peligrosa encalladura para devolverlas a las actividades de la navegación interoceánica, realizando obra de alto prestigio para el país y consagrando una vez más la eficiencia de los poderosos elementos nacionales para la defensa de los intereses marítimos de la peligrosa cuenca del Río de la Plata. Merece la Administración del Puerto de Montevideo, por este nuevo reciente éxito, nuestras más calurosas felicitaciones.

Los mármoles nacionales

Es halagador para nuestro sentimiento patriótico el prestigio indiscutible que adquieren los mármoles naconales en el exterior, donde muchas de las obras importantes lucen en sus revestimientos y en sus decorados las más bellas variedades de ese material noble de construcción. La Compañía de Materiales de Construcción organizada en el país para la explotación de esa gran riqueza nuestra, realizando una obra artística y suntuaria como la que ostenta, en todas sus dependencias, el Palacio Legislativo, ha impuesto el mármol nativo y descubierto el filón invalorable que constituye esa industria el día que los Poderes Públicos le presten la atención que merece. Nuestro país, en esta materia, es inmensamente rico, más de lo que supone la mayoría de sus habitantes.

Y no es sólo el mármol de variedades infinitas y desconocidas, sino el granito, el pórfido, las labradoritas de vistosos colores, los materiales que han llegado a imponerse en el concepto exterior y para los cuales se abre un inmenso porvenir que beneficiará el desarrollo de una gran industria, dando vida a multitud de brazos que en la actualidad huelgan y permitiendo la formación de un gran plantel de artistas que elevara en el extranjero el prestigio de nuestra nacionalidad. Cuando el Palacio Legislativo en construcción, definitivamente terminado, abra sus puertas al público y pueda contemplarse toda la suntuosa variedad de mármoles y pórfidos empleados en su maravillosa sala de Pasos Perdidos, entonces se apreciará el alto valor de esta riqueza única en el mundo y su inmenso porvenir, ya que aquel Palacio que honra al país constituirá la expresión más elocuente de lo que encierra las extrañas de nuestro territorio en nobles materiales extractivos.

Varias en una

—Se ha promulgado ya la nueva Ley Electoral. Los viejos padrones cívicos por los cuales se rigieron, durante muchos años, las elecciones públicas, quedarán anuladas una vez que se monte el nuevo engranaje. La nueva Ley aceptada por todas las diversas parcialidades políticas del país constituye una hermosa conquista democrática, evita el fraude electoral y permitirá en lo sucesivo dar la exacta representación en los Poderes Públicos a las fuerzas ciudadanas de acuerdo con sus tendencias. Con ella también se brinda este año al país, una intensa agitación política.

—Se encuentra ya en nuestro puerto la poderosa draga holandesa consignada a la empresa que ganó la licitación para el dragado del canal de acceso y puerto de Montevideo, con la que se iniciarán de inmediato las grandes obras requeridas por la importancia que día tras día adquiere en la navegación interoceánica nuestro puerto. Conservando y ampliando la profundidad de sus aguas, se mantienen sus prestigios como lugar de fácil arribo aun en las mayores bajantes del Plata y se defienden los intereses de nuestro desenvolvimiento comercial.

Gran concurso de tangos

Premio una Víctor Victrola de $ 110 de valor

Llámase a concurso entre todos los músicos que deseen tomar parte, para la composición de un tango moderno bailable, de acuerdo con las bases siguientes:

1.o La Partitura debe ser escrita para piano a dos manos, debiéndose tener en cuenta que pueda ser instrumentada para orquesta típica.

2.o Las composiciones podrán presentarse en la Redacción de MUNDO URUGUAYO, Calle Juan C. Gomez 1386 desde el 1.o al 20 de Febrero próximo y deberán ser firmadas con lema y acompañadas con un sobre que contenga el nombre del autor.

3.o El tango premiado se llamará MUNDO URUGUAYO y quedará de propiedad de esta Revista.

4. El premio consistirá en una magnífica

Víctor Victrola valor $ 110.00 de la casa

DELLAZOPPA & MORIXE

la que imprimirá discos con el tango premiado abonando los derechos de autor.

5.o El jurado será designado por la Redacción de MUNDO URUGUAYO oportunamente.

RECLAME

Una tarde ocurrió en una de las calles de Nueva York un accidente de automóvil, que un diario relató en la sección policial del modo siguiente:

"Las luces aun no estaban encendidas: el "chauffeur" no vió al señor X..., que iba por la calzada. Y dicho señor no oyó acercarse al automóvil que causó su muerte".

A los pocos días, en el mismo diario, se leía el siguiente aviso:

"El auto que causó el sensible accidente del viernes pasado es de la marca Y... Y aunque la ocasión no sea de las más a propósito, hay que reconocer que la casa Y... ha justificado una vez más su fama de construir autos a marcha absolutamente silenciosa".

CUENTOS PARA NIÑOS

La honda ajena

Era en la escuela de la aldea, Durante el recreo, el viejo maestro tuvo que aclarar la causa de una violenta pelea entre dos de sus más jóvenes colegiales. El caso era sencillo. Según el testimonio de Santiago, uno de los alumnos mayores que confirmaba las declaraciones sumariales de Pedro, de Antonio y de Esteban, los niños Juan y Ernesto habían reñido por una honda.

—Señor — declaró Santiago; — yo sé que Juan tiene la honda muy linda y muy certera, y Ernesto se la ha pedido muchas veces. Han reñido en días atrás por la misma causa. Ernesto quiere tener una honda igual o mejor para poder cazar los pájaros en los árboles de su casa o en los árboles del camino.



El maestro llamó a Juan, y éste dijo todo atemorizado:

—Señor: es cierto que yo tengo una honda pero no la tengo para malos usos. Mi honda me sirve para espantar los gorriones del sembrado, para apercibir al rebaño y para evitar que los perros persigan a los corderitos.

Ernesto, llamado a declarar, sin ocultar su cólera confesó que, efectivamente quería tener la honda de Juan porque la que él tenía no era buena.

—...porque con la mía — dijo — no puedo acertar nunca.

El maestro comprendió sin gran dificultad que el asunto era sencillo; la causa de la disputa no era la honda, sino la incapacidad de Ernesto para manejarla, y no pudiendo resignarse su condición de muchacho inhábil, quería suplir su deficiencia quitándole la honda a Juan, por la fuerza, para que éste no pudiera sobrepasarlo ante el concepto del mundo escolar.

—Eres un envidioso — díjole el maestro al niño. — En lugar de procurarte la honda de Juan, debías aprender a manejar la tuya.

Y como ya terminaba el recreo mientras los niños se formaban para entrar en clase, el maestro terminó sus reflexiones, agregando:

—La envidia es el peor defecto que puede tener un niño y la más repugnante pasión que puede dominar a un hombre.

Cuando los niños del grado ocuparon sus asientos, el maestro comenzó, como era de estilo en otros tiempos, su clase de moral con el siguiente relato:

—Antes de que nacieran nuestros abuelos, muchísimos años antes, vivía, a no muy larga distancia del río, una pobre viejecita. Era la viejecita más pobre de la aldea. Se ocupaba en lavar la ropa de algunos vecinos, entre ellos, un señor de grandes extensiones, de muchísimo ganado, el hombre más rico de esta región. Una tarde, mientras la viejecita lavaba la ropa a orillas del río, se le escapó de las manos el corpiño de la hija mayor del señor de la aldea. Se precipitó para tomarlo, pero la corriente lo hizo desaparecer y sus esfuerzos fueron inútiles. La pobre anciana sabía cuantos contratiempos podía significarle este percance, y se dió a llorar sin consuelo. En esto apareció a su lado un viejo con traza de peregrino, con su báculo y su morral. Sucio, andrajoso, llagado, apenas si podía tenerse en pie.

—¿Por qué lloras con tanta desesperación, hija mía? — interrogó.

Y la viejecita le contó lo que le había sucedido.

—Todo ha de remediarse — le dijo el peregrino. — Yo te ayudaré a recuperar la prenda que has perdido, si me haces la caridad de curarme. Tengo el cuerpo lleno de heridas, tengo los pies llagados de tanto caminar por el mundo, tengo mis ropas destruídas por las zarzas y por el tiempo.

La mujer llena de esperanzas, curó las llagas, lavó las heridas, cosió las rasgaduras de la ropa y le ayudó a cruzar el río. Cuando estaban en la otra orilla, el viejo se despidió, diciéndole:

—Eres una buena mujer. No me has preguntado ni quién soy, ni de donde vengo, ni adonde me dirijo, y me has hecho todo el bien que te he pedido y que has podido. Cuando vuelvas a tu trabajo tendrás todo lo que quieras con solo desearlo.

La anciana no dió mucha importancia a tan grandes promesas, pensando que lo único que quería por el momento, era encontrar el corpiño de la hija hayor, y regresó a la otra orilla. Grande fué su asombro al ver sobre las ropas exprimidas, abierto y limpio, el perdido corpiño.

Cuando terminó su trabajo, la viejecita arregló la ropa lavada y subió la empinada barranca, llena de alegría por haber salvado con felicidad incomparable el doloroso contratiempo. Entraba en la aldea y al ver su casucha miserable, dijo.

—Ah, esta mi casa, tan solitaria, tan pobre, tan desabrigada. ¿Cómo quisiera tener una casa mejor para descansar en mis últimos años?

Apenas había terminado de expresar sus deseos, cuando vió que su vivienda desaparecía y en su lugar manos invisibles levantaban prodigiosamente una nueva construcción, que quedó concluida en pocos instantes.

No quería creerlo, le parecía un sueño, y al disponerse a seguir el camino en busca de abrigo, sintió una voz, igual a la voz del peregrino, que le decía:

—Esta es ahora tu casa. Puedes entrar y habitarla.

La anciana entró en la casa y contempló, deslumbrada, todas las comodidades que se le ofrecían, y después de tomar su comida frugal se acostó, por primera vez en su vida en un lecho de muelle blandura. Cuando se durmió soñó con su lejana juventud, con su vejez presente y con su muerte próxima, y oyó la misma voz que le despertaba para decirle:

—De hoy en adelante, por todos los siglos, serás siempre joven, no sentirás el cansancio de la vida, no morirás jamás.

Al día siguiente los vecinos de la aldea se sorprendieron al contemplar lo que hasta el día anterior no había existido. Llamaron a la anciana por su nombre, y los que eran viejos como ella la vieron como en los días de su juventud, y la interrogaron para conocer el secreto de tan sobrenatural cambio. Ella contó, con precisos detalles todo lo que le había sucedido, y el pequeño vecindario entró en pequeño desasosiego.

Al día siguente había aumentado considerablemente el número de las lavanderas que iban al río a lavar, en la esperanza de tener un encuentro feliz con el peregrino pero éste no apareció.

Entre las gentes de la aldea que no pudieron mirar con calma la inesperada felicidad de la anciana se contaban, por supuesto las hijas del gran señor. No eran ellas las únicas que tenían grandes comodidades y riquezas, y la abundancia, el esplendor, la juventud y la belleza de la antigua viejita lavandera las llegó a conturbar en extremo y a causarle los más perniciosos pensamientos. De noche, aprovechándose de las sombras, se llegaban hasta la nueva vivienda de su antigua servidora para proferirle desde la obscuridad los más agudos sarcasmos o las más crueles calumnias. Pero como nada obtuvieran en su afán de menguar su felicidad y su bien, por propia desición la hija del rico fué también al río a lavar, en la esperanza de encontrar al viejo providencial que aumentará sus cuantiosos bienes y le colmara de nuevos dones.

Estaba puesta en la tarea, y para seguir los pasos del relato de la favorecida, dejó caer al agua intencionalmente su delicado corpiño y entregose a desesperado llanto y a agudos clamores, pensando que cuanto más agudos y más desesperados serían escuchados más pronto por el misterioso peregrino.

En efecto, a poco sintió que una voz se dirigía a ella, diciéndole con infinita dulzura:

—¿Por qué tanto dolor y tanto llanto, hija mía?

La hija mayor vió al viejo peregrino, deshilachado, herido, llagado, con su báculo y su morral, como lo describiera la favorecida, y siguiendo el relato, contestó:

—Mientras lavaba, la corriente me ha arrebatado el corpiño y me traerá gran daño si no puedo recuperarlo.

Y siguió lamentándose. El peregrino le dijo:

—Todo ha de remediarse, yo te ayudaré a recuperar la prenda que has perdido si haces la caridad de curarme. Tengo el cuerpo cubierto de heridas, tengo los pies llagados de tanto caminar por el mundo, tengo las ropas desgarradas por las zarzas y por el tiempo.

Y al par que hablaba descubría sus heridas, y sus llagas y ofrecía sus miserables ropas. La hija mayor contemplaba con repugnancia, sin disimulo aquel cuerpo lacerado y enfermo, y quiso hacer la caridad con permura en tal trance a que no estaba acostumbrada. Con precipitación limpió mal las heridas, curó mal las llagas y cosió peor las ropas

del mendigo. Cuando hubo termina do le ayudó a cruzar el río sin cui darse de hacerlo con delicadeza pa ra que los pies del peregrino no su friera dolor al tocar las piedras del cauce. Al despedirse le dijo el pe regrino:

—Eres una buena mujer. No me has preguntado ni quién soy, ni de donde vengo, ni adonde me dirijo si soy rico o pobre, bueno o malo y me has hecho todo el bien como has podido. Cuando vuelvas a tu tra bajo tendrás allí el corpiño de la hija mayor y cuando vuelvas a la aldea tendráas lo que quieras con solo de searlo.

Apenas el anciano terminó de ha blar se alejó y la hija mayor volvió a la otra orilla en busca de su corpiño. Pero cual no sería su asombro al ver que todas sus ropas habían desaparecido, y mayor cuando las buscó sin encontrarlas. Y lanzó la primera maldición regresando a la aldea. Al ver la casa de la favorecida, soñó en su destrucción y vió que la casa era mejorada y embellecida con nuevos adornos. Pidió en su pensamiento una casa igual y, vió que la casa paterna, la mejor que había en la comarca se transformaba en una casucha miserable, como para los pobres de la aldea. Se miró en la fuente al lavarse los ojos enrojecidos por el llanto, y al contemplarse la mujer más hermosa se vió la más fea de las mujeres. Como se sintiera fatigada, se tendió a dormir a la vera del camino, y soñó como la favorecida, en su fealdad presente, en su miseria irremediable, y en su abandono sin consuelo, y pidió morir antes del día para salvarse de su perdurable desesperación. Y en sueños oyó la voz del peregrino que le decía:

—De hoy en adelante, por todos los siglos, serás siempre miserable: tu fealdad será espantosa y repugnante tu presencia, no rejuvenecerás ni morirás nunca vagarás por la tierra y solo encontrarás alianza en la sombra sin fin de las malas conciencias.

Al día siguiente la hija mayor en pos de los dones perdidos y de los inalcanzables dones del cuerpo y del espíritu vagaba por la comarca buscando el amparo de los malos hombres y de los niños envidiosos para llevarlos, sin duda, a su mismo destino."

Cuando el maestro terminó su relato, los atentos niños tenían los ojos puestos en el colegial de la honda.

Mario Bravo.

El amor en secreto

La casualidad de conocerse y de amarse cada día más, era inexplicable para ellos mismos.

Todo fué un asombro de la realidad.

Fué en una tarde en que quizás ninguno de los dos sospechaba la sorpresa de aquél amor tan raro que hoy es la alegría de toda una historia inolvidable.

Ella no se explicaba como en su imaginación pudo concebir lo imposible de un amor extraño como aquel que le apasionaba, y que no podía olvidar más, después de la primera broma insinuante que despertó en el espíritu de aquel hombre, su deseo de amar insaciablemente.

Este era un joven pálido, de ojos picarescos, risueño, con tipo de poeta...

Todo el que le conocía estimaba su carácter expansivo; y al mismo tiempo, porque su conversación era de un interés original: porque todo lo conceptuaba como un iluso soñador inspirado en el infantil genio de los hombres que llevan en sí mismos, ese alegre ánimo de descubrir a las cosas su exquisita belleza.

Se conocieron por casualidad esa tarde en que éste estaba en el café rodeado de otros hombres raros que en aquel ambiente se les consideraba como locos, y las burlas eran los únicos elogios para la fama en que pensaban llegar a conquistar.

El café de los artistas — le llamaban — y ya era tan conocido que



todos reían al mirar los sombreros de alas anchas, las largas cabelleras, las corbatas, y sus tipos ingenúos y a la vez distinguidos, como en una presentida gloria del amor en el triunfo de sus obras.

Desde aquella tarde la extravagante dama, no sabía como disimular su deseo de pasar por aquel rincón del café que visto desde la calle, parecía un instante vivido en el Barrio Latino de París.

Comenzó la leyenda en unos breves párrafos oídos sin querer.

Ella era una dama de la sociedad: éste era un artista.

Cómo entonces?

Pero ella sentía una indefinida admiración por el arte, y esto fué lo que despertó más su deseo de amar con ese romanticismo que encariña a la mayor ternura en un silencio misterioso.

Ella sentía la voluptuosidad de ser amada con la elegancia distinguida, a pesar de la bohemia irremediable de éstos hombres ilustres que saben interpretar el goce.

La intensidad de la vida enamorada es difícil, tal lo oportuno de un encuentro como éste en la verdadera conquista, por la contrariedad de la miseria y el castillo en el aire de la visionaria vida intelectual que se ilusiona siempre.

Su misma representación social evitaba que sintiera hacia la vida aventurera, ese desorden de constituir la felicidad del hogar como lo hacen todos.

Pero ella había nacido para el amor, y su sensible feminidad le hacía encapricharse de lo difícil, hasta enamorarse divinamente de ese cariño extraño que nunca llegó a la realización de la definitiva facilidad, en la vida tranquila de las demás costumbres.

Su tipo de mujer alegre aunque sentimental, daba a su línea la interesante esbeltez de las personas que exteriorizan un alma y que se sienten apasionadas, por todas las mentiras que dicen los poetas cuando cantan a la luna.

Mientras todo fué el galanteo superficial de palabras, la alegría de descubrir en el amor la insaciable sensualidad de los deseos por amor y por arte, era la inquietud de ella para crear en su tipo la arrogancia y la grandeza, que inspirara al poeta sus versos mejores.

Y así fué que éste sintió en la gracia de su silueta, eso que en el verso siempre se enamora como una mentira amable, y que es la "manía de lo raro": lo más interesante que puede desearse para siempre, como única riqueza de la vida!

Antonio de Ignacios.



SERPIENTES DE DOS CABEZAS

Además de la celebérrima serpiente de mar, tenemos ya la de dos cabezas, y lo más extraño es que el sensacional descubrimiento no se ha hecho en América. Vive en las selvas africanas. Unas veces toma el animalito la forma de una Y: otras, la de una T, y lo más notable es que cada cabeza tiene una voluntad, y como no siempre están de acuerdo, se encuentran en gravísimos conflictos. Es la segunda edición del asno de Buridau. Sabido es que Buridau sostenía que un asno que tuviese exactamente la misma cantidad de hambre que de sed y que estuvise colocado entre dos cubos, uno lleno de pienso y otro de agua, a igual distancia uno que otro, se dejaría morir de hambre y de sed, por no tener motivo determinante ninguno para empezar antes a beber que a comer, o viceversa.

PRERROGATIVAS DE LAS MUJERES EN TURQUIA

En Turquía disfrutan las mujeres de ciertas prerrogativas.

He aquí una de ellas:

El dinero para baños constituye una de las cláusulas del contrato de matrimonío, mediante la cual el marido se compromete a dar a su mujer determinada cantidad para pagar el baño.

Si el esposo no cumple lo prometido, no tiene que hacer la esposa más que presentarse al cadí y poner uno de sus zapatos con la suela para arriba, y si no subsana el marido la falta, la mujer puede divorciarse.

La falta de un baño para tomar los baños en casa es también motivo de desavenencia en el matrimonio.



Instantáneas

Dr. Abelardo Véscovi

¿Quién que haya tratado a éste magistrado judicial no guarda de su persona y de su trato el más agradable recuerdo y se sienta atraído por la más viva simpatía? Dudamos que lo haya, pués el doctor Véscovi, que en la actualidad desempeña el cargo de Juez Letrado Departamental del Salto, es de las personas que con un talento superior, dentro y fuera de las funciones severas a que dedica sus energías, sabe cumplir los deberes de su apóstolado sin gestos adustos ni alterar las líneas de su carácter normal, insinuándose por su bondad aún a los espíritus más prevenidos. Inflexible con el delito, de una sola pieza en su moral probada, nada desvía su criterio de la línea recta impuesta por su conducta honrada y el convencimiento que le sugiera el estudio de un asunto sometido a su fallo. Por eso goza de prestigio y de simpatías, y ejerce el ascendiente superior de la virtud y de la inteligencia, sobre todos los que lo tratan.



Autor y autora

"El poeta enfermo y lejano"
y "La hora del pastor",

se tomaron de la mano
y... al canasto, si señor

Arcaista

"Soy rebelde y benfermo de la vida"

Y va a la muerte, sin salvar el bache
Pues no existe una purga conocida
Para el que se ha empachado con la (hache.

J. B. P.

"Feliz año nuevo..."

Tarde píaste.

Violeta

"En medio de las demás naves escasamente alumbradas, se destaca una orgullosa y plotórica de luces dando envidia a las otras que cabecean tristemente..."

La envidia de las naves es terrible,
Y más siendo fosfórica,
Pero hallamos la causa comprensible.
¿Quien le manda a la otra estar plo- (tórica?

The Princess Blue

Perdón, señora Princesa
Pero eso, ¿ a quien interesa?

Atanasildo

No lo ha hecho Dios, compañero,
Para escribir en campero.

Heraldo

"...del caliz rojo de su boca, nacen gorjeos finísimos de dulcísima música que encausan los vientos.."

Si el poder tienen de encausar los (vientos
los gorjeos no son finos, son violen- (tos

Petrel

¿De modo que usted hacer un verso (quiso?
¿Y porque no lo hizo?

Zenaciti

"Y en pago de este amor, yo ¿qué recojo?
Piedras, polvo, oropeles ¿es antojo
de todos los humanos ser ingratos?"

Agache la cabeza, que las piedras
Le pueden provocar muy malos rat.s

Leo

"Azules tus ojuelos esmaltados
azuladas tus lívidas ojeras,
y azuladas las venas que veteaban
el marfil de tu piel, de azul princesa"

Amigo Leo, vea a un oculista
Para saber que tiene Vd. en la vista

J. A.

"Se ensañan, de locura y furia presos
En este corazón acongojado,
Cual fieras hambrientas en verde pasto".

¡Lindas fieras, para abasto,
las fieras que comen pasto!

J. R. B.

No le falta melodía.
Y hasta rima facilmente;
Pero ché ¡su ortografía
Es una cosa indecente!

Melancolía

"Halli"; "imnos"; "hinfanta"...

¡Como tira las haches a la marchanta!

L. Argent

"Graçoniese" por garçoniere;
"Negille", por negligé...
¡Usted ha aprendido el francés
En las mesas de café!

Soñador

"Yo no se, escribir lindos versos: Mimosa.
Yo no sé con mi prosa
cándida y estúpida,
erguir para tí un altar".

A confeción de parte, relevo de (prueba

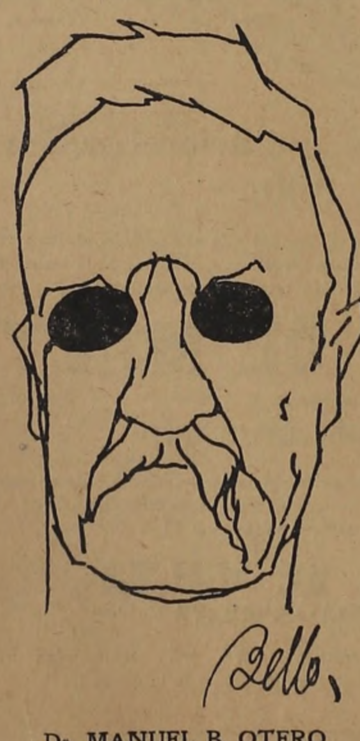
Marcus

Rechazamos, sin leerlas, las colaboraciones escritas en los dos lados del papel.

Nilda — La Razón — A. I. L.

No pueden publicarse.

LOS HOMBRES PÚBLICOS



Dr. MANUEL B. OTERO

Concepto teologal sobre la mujer

Los teólogos, fundándose en los relatos del *Génesis*, pretenden que la mujer no ha sido hecha a semejanza de Dios y provista por él de un alma. En tanto que Jehová moldeó a Adán a su imagen y le insufló un alma, no se dice en ninguna parte que Eva haya recibido sobre su cara el soplo divino, y el silencio del texto se presta a inducciones poco corteses. Alegan también los teólogos que el hombre ha sido creado en primer lugar y para sí mismo, mientras que la mujer ha sido creada en segundo lugar, para el hombre y por ocasión y, en fin, que ha sido la más pronta en desobedecer y pecar, prueba de imperfección y de maldad. San Pablo hace sentir con dureza a las mujeres su condición subalterna, y Bossuet, afirma con altanería que, "después de todo, ellas provienen de un hueso secundario del hombre".

Como se ve, teólogos colocan a la mujer en un plano inferior, en pugna con los principios cristianos que sustentan.

Del Momento

Un drama pasional

El muchacho tenía novia y unos deseos tremendos de casarse, pero le faltaba la salsa con que guisar el pescado, esto es, los 600 u 800 pesos estrictamente necesarios para adquirir un mueblaje modesto destinado a alhajar el tibio nido de sus puros amores.

Ganando un sueldo de 100 duros, ahora que la vida está carísima a nadie le es posible hacer ahorros cuantiosos, y como ya hemos dicho que punzábanlo despiadadamente las ganas de arrojarse en brazos de Hymeneo, optó por tentar suerte en el juego, y desde ese instante se hizo asíduo concurrente a Maroñas y visitador infaltable de un salón de lustrar calzado, donde amen de tan "brillante" operación, realizábase, —



y debe realizarse aún, — otra relativa a las quinielas, por cierto mucho más descansada y productiva que la concerniente al adobe de botas y tamangos.

Los hados, — ¡ay! — no le fueron propicios.

Sus candidatos en las carreras empeñábanse con infame terquedad en no asomar triunfantes el hocico por los dominios de los sentenciadores, y los números 15 y 31, sus favoritos en las quinielas, daban muestras evidentes de estar reñidos a muerte con los premios gordos de todas las loterías que se juegan en la América del Sur, de cuyos sorteos, algo misteriosos, tenemos noticia por los datos que suministran ciertos periódicos, y que los timberos aceptan como la palabra de Dios.

Entonces llegó un día en que el muchacho, que no era un empecinado ni un tonto, convencióse de que, marchando por ese camino, la ansiada meta del casorio se le alejaba cada vez más.

En un gesto heroico se decidió a cortar por lo sano y poniendo proa directa hacia el ahorro, dedicóse con alma y vida a juntar vintenes, ahogando con dos lágrimas de resignación sus febriles ansias matrimoniales.

"Seré—propúsose — durante quince meses o dos años, si es preciso, el mayor amarrete que exista en la tierra, pero que al cabo compro los muebles y me caso, eso lo doy por tan seguro como que llegará el momento en que me tengo que morir".

Y según lo programó lo hizo. — ¡Adios copetines, cafés y cigarrillos! (si no los abonaba un amigo). ¡Adios comiditas, paseos y juergas!, (donde entrara en juego la ley del escote). Adios, en fin, todo lo que significara un gastito cualquiera, por insignificante que fuese, pues con centésimo tras centésimo se llega al duro, y granos de arena y gotas de agua, forman la playa y llenan el mar.

He de advertir que mi héroe sufría con eso tremendamente, pues jamás abatieron su espíritu generoso las alas negras de la avaricia, pero en holocausto a su ideal estaba dispuesto a sacrificarlo todo, amigos, comodidades placeres, hasta la salud, si para el caso era preciso.

Y el capitalito crecía, crecía despacio, pero firmemente. Doscientos pesos largos a los seis meses, quinientos al año... en fin, otro empujoncito más y ya se acercaba el instante anhelado de ir refistoleando cachivaches y fijar fecha para la inscripción en el registro y la acostumbrada ceremonia religiosa.

Hasta que una tarde.... Resulta que iba paseando, y le pareció notar que el integrante femenino de una pareja que caminaba veinte pasos delante, era... ¿pues quien supondrán ustedes? era su novia, sí, su mismisima novia, con el trajecito tuthankamom, el sombrerete campana y los zapatos blancos ribeteados de negro, prendas por el tan conocidas como las rayas de sus propias manos.

¿Y el? Lo ignoraba totalmente. Nunca lo había visto. — ¿Algún pariente desconocido? ¿Un acompañante accidental? — ¡Y lo a gusto que ella marchaba a su vera! La interpelaría esa noche al respecto, ¡como no! Malos los celos, pero tampoco conviene pasar por zonzo... ¡hum!...

De pronto... hete ahí a la pareja que se interna rápida en una casa, cuya puerta, en letras negras sobre chapa de bronce, ostentaba este dubitativo letrero: "Pensión".

El muchacho quédose petrificado breves segundos; después reaccionó, y avanzando cuatro pasos por el zaguán.. dijo con voz atronadora:

—Bueno, los pesqué y hagan lo que quieran; pero yo... ¡Yo me gasto la plata!

Martín Chico.

Un libro de precio

El primer libro que imprimiera Gutenberg con tipos movibles hace casi quinientos años fué una biblia en lengua latina. Quizá nunca previó él el alcance que, como medio de difusión de ideas, habría de tener su invento, — pero lo que con toda seguridad no alcanzó, fué el valor en dinero que, con el transcurso de varios siglos, habría de adquirir un ejemplar de aquel su primer trabajo de su primera imprenta.

De él se hicieron trescientos ejemplares, adornando su texto con grandes mayúsculas acuareladas a mano, con el arte y la delicadeza que se acostumbraban entonces, y han llegado hasta nosotros cuarenta y siete de esos ejemplares de su "Biblia", los que se hallan en posesión de varios museos, y de varios coleccionistas famosos por sus tesoros bibliográficos y la riqueza de sus colecciones.

Johannes Gutenberg, cuando fué expulsado de Maguncia con su familia fué a establecerse en Estrasburgo, perfeccionándose allí en su arte naciente, y volvió después a Mainz en 1444, asociándose allí con Johannes Furst. un hombre inteligente y rico de esa ciudad, que fué su mayor apoyo, y que demostró gran interés por su invento, hasta compartir con él las tareas de llevarlo a la práctica. El lo habilitó para establecer allí su primer establecimiento tipográfico, en 1455, y de allí salió impreso su primer libro, la Biblia de que hablamos.

Se conoce a esa edición iniciadora como "La biblia de Mazarin", porque el primer ejemplar que llamó la atención de los especialistas fué el que, a la muerte del célebre cardenal, se hallara entre sus libros.

Pues bien, últimamente la Compañía Rosenbach, de Nueva York, consiguió un ejemplar que, por encargo suyo, se compró en Londres en el remate de libros famosos del difunto conde de Carysfort, pegando por él nueve mil libras esterlinas. Cuando se le avisó por telegrafo el precio a que se había obtenido, a Gabriel Wells, un librero célebre de esa ciudad, dijo:— "Es barato. Podrían haber pagado hasta quince mil..."

Poco después el mismo Wells obtuvo otro ejemplar de la célebre Biblia Pero era un ejemplar malo: le faltaban, además de la cubierta, algunas hojas, y en varios de los Evangelios, primorosamente iniciados con grandes mayúsculas iluminadas, ellas habían sido recortadas y sacadas por la mano torpe de un ignorante.

Wells no se desanimó. Como verdadero hombre de negocios comprendió que no podía sacar del célebre libro todo el provecho que podría esperarse de él si hubiera estado completo, y entonces tuvo, — comercialmente hablando, — una buena idea: — Ofreció en venta la biblia de Gutenberg a todo rico coleccionista norteamericano y a las sociedades sabias de su país, — pero no el libro entero, — cuyo precio habría escapado a la aptitud de adquisición de la mayoría, — sino por capítulos sueltos, por hojas separadas... Muchos de aquellos bibliófilos que se pasan la vida en la penumbra de sus gabinetes repasando sus viejos manuscritos, adquiridos quien sabe a costa de qué sacrificios, y soñando con otros fuera de su alcance, pudieron así incorporar a sus colecciones *una hoja* auténtica del primer libro impreso en tipografía hace quinientos años; y se estableció al mismo tiempo una lucha por la consecusión de cada hoja, la que llevó su precio más allá de todo lo que esperaba Wells, el librero-negociante. Cada hoja él la ofrecía encerrada en un cubierta especial, lujosamente encuadernada, y la acompañaba una noticia histórica sobre el libro y su mérito, redactada por Edward Newton, un especialista norte-americano reconocido como una autoridad en materia de libros raros y antiguos. Puede decirse que, para cualquier bibliófilo, esa hoja constituye un tesoro inapreciable.

Una de esas hojas fué comprada por H. C. Folger, — muy conocido por haber pagado antes cien mil dollars por una edición rara de Shakespeare, que la regaló al "Amherst College". Un pastor protestante, el Rev. Roderick Terry compró el "Génesis", Mr. Louis-Bambergeer, comerciante, regaló otra a la Biblioteca pública de Newark, C. A. Balwin compró el "Libro de Daniel", F. B. Bemis el evangelio de San Juan, otra hoja el Museo de Bellas Artes de Toledo (E. U.), así como el Instituto Tecnológico de Massachussette, el Smithsoniano de Washington. Y muchos otros particulares ricos y pobres, que se disputaron las 597 páginas del maltrecho ejemplar, que en su origen tuvo 642.

El libro estaba en tal mal estado, —dijo el librero Wells a un periodista, — que no se podía pensar en restaurarlo; solo en el caso de que hubiera sido único. Fué entonces cuando pensé en enriquecer la colección de tanto colecionista modesto como forma mi clientela, y el resultado superó a todo lo que esperaba. La venta llegó a producir 43.500 dollars, más o menos 150 dollars por cada hoja".

CONTRARIEDADES

—Un hombre rico lleva trajes ajados porque es incapaz de hacérselos arreglar, y un pobre los lleva flamante para ocultar su pobreza.

—Muere uno en un accidente, y otro trata de suicidarse, sin conseguirlo.

—Un hombre escapa a todas las enfermedades y muere en un choque de trenes; otro toma parte en cien combates sin sufrir una herida, para morir luego ahogado por un vaso de agua.

—Un hombre de fortuna se ve muchas veces obligado a adoptar un heredero, mientras el hombre pobre tiene generalmente los suficientes herederos directos para satisfacer a una docena de capitalistas.

LA CASA

Cuando se enteraron del testamento, Pedro y su esposa exclamaron, de común acuerdo: — ¡Esa cláusula es tonta!

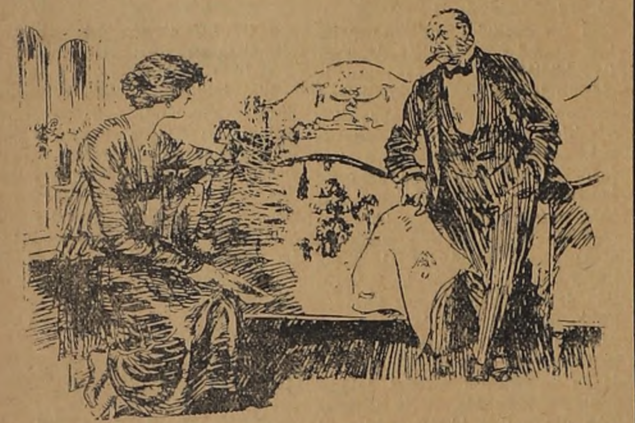
—¡Mira qué suerte la nuestra! Me hubiera sorprendido, por cierto, que tu tía no encontrara los medios de molestarnos aún después de muerta.

Y como, desde hacía ocho años, la armonía no paraba más que pocos minutos entre el matrimonio Palacio, la joven respondió de mala manera:

—Más te hubiera sorprendido si nos hubiese desheredado. La condición que nos impone es verdaderamente desagradable.

El testamento de la tía era, en efecto, severo. Si los Palacio no consentían en habitar la vieja casa del suburbio tendrían que renunciar a toda la herencia.

¡Que se vaya al diablo la gran fortuna, si es necesario, para disfrutarla, vivir en esa vieja casa de



suburbio! Yo no pienso ir a enterrarme allí. Todavía si se la pudiera hacer habitable vendiendo sus muebles ridículos; pero nó: está prohibido tocar nada. ¡Hay que respetar las incomodidades todas que tiene! tal es la consigna. Estoy por creer que tu excelente tía te ha dejado sus trajes del siglo pasado y sus gorritas de puntilla. Te los podrás poner al tomar posesión de la propiedad... ¡Ah! ¡Cómo nos vamos a divertir!

Margarita Palacio tuvo que reconocer que, por una vez al menos, compartía en todo las ideas de su marido. Ese pensamiento le hacía más penosa aún la situación. Dejar el departamento que habitaba por cuyo arrendamiento y cuyos muebles habían hecho tantos sacrificios; renunciar al confort de que disfrutaban desde hacía dos años, justo en el momento en que esa herencia les hubiera permitido gozar sin privaciones, ¡era fastidioso; más que fastidioso: cruel!

Viendo a su marido enojado, Margarita tuvo la fuerza de voluntad de dar una expresión de calma a su semblante.

—Por más que te agites hasta que se te corte la respiración, con eso no cambiarás nada; ¿no es así? No hay más remedio que resignarse. Además — agregó pérfidamente — subir las escaleras cincuenta veces diarias, moverte, trabajar en el jardín será un buen ejercicio para tí. Te hará adelgazar.

Este argumento llevó al colmo de la exasperación al irascible marido.

—¡Ah! ¿te parece? Pues bien, querida mía; desengáñate. No será ese tratamiento, por eficaz que parezca, lo que me hará adelgazar, admitiendo que lo necesitara, pues no me mudaré allá; ¿entiendes? Tú puedes hacer lo que quieras. Yo no me mudaré.

Se mudaron. Se necesita tener rentas demasiado sólidas para renunciar a una herencia de trecientos mil pesos; sus entradas no les permitían esa actitud. Lo que sí, no pudieron resolverse a vender el mobiliario moderno, que era su orgullo. Lo depositaron en un guardamuebles, con la esperanza de poderlo usar más adelante.

Como perros corridos, llegaron a la pequeña callejuela pedregosa, donde se hallaba la casa.

—¡La ascensión al calvario! — suspiró Pedro con aire melancólico.

—Ya estamos en pleno campo — dijo Margarita, deteniéndose en la acera.

Era, en realidad, ¡quién lo creería! un delicioso rincon campestre, aislado en plena ciudad. La callejuela, por de pronto, corría entre dos grandes muros revestidos de musgo, y sobre ella las ramas de los jardines vecinos enredaban sus hojas. Luego tres escalones grises, desgastados, y la vieja puerta carcomida, la cadena de hierro, que el viento a veces, a falta de visitantes, hace tintinear en medio del silencio. En fin; detrás del muro, detrás de los árboles, invisible y secreta, la casa. La casa hospitalaria y sencilla, como un rostro de abuela que sonríe a través de sus arrugas. Una pequeña escalinata, flanqueada por dos jarrones, un umbral estrecho, dos pisos revestidos de viña virgen y de glicinas; tejas rojas protegiendo el conjunto y chimeneas color ocre claro.

No había quizás, en toda la ciudad otra casa tan singular, tan de otra época, tan encantadora.

Cuando Pedro empujó la puerta del vestíbulo, echó un vistazo triste a los objetos que lo rodeaban. Inmóvil, con los brazos caídos, exclamó:

—¡No podremos nunca permanecer aquí!

Se quedaron. ¡Ah! Los primeros días no fueron muy alegres. Erraban como dos almas en pena del jardín, a veces sonrientes, a veces huraños, según los caprichos del tiempo, al saloncito, que parecía haber guardado la dulce serenidad de los que vivieron allí horas tan apacibles. No sabiendo dónde ponerse, enojados, echándose mutuamente la culpa de su incomodidad a cada rato, siempre encontraban algún pretexto para huir de la casa y no lograban alegrarse un poco, sino volviendo a la agitación y el movimiento del centro de la ciudad.

Más, luego, suavemente, fueron dejándose llevar por el encanto rústico que los rodeaba. Aprendieron a amar la quietud de los viejos muebles, la tapicería antigua, los bibelots ingenuos y desusados. Cada objeto se les hizo familiar. La gracia enternecedora del jardín, con su enjambre de arbustos verde fresco, el canto de los pájaros, las hileras de geraneos violáceos, el perfume delicado de las madreselvas en flor, y al fondo, el grupo de álamos y dos grandes castaños que dejaban caer como lluvia sus florecitas rosa, acabó de conquistarlos.

Poco a poco se adaptaron a la atmósfera que los rodeaba. Trasformados, saboreaban con alegria esa paz deliciosa.

Sin embargo, por un extraño sentimiento de vergüenza, negábanse a reconocerlo el uno y el otro, y, por fórmula, de cuando en cuando, decían:

—¡Qué casa más vieja!

Pero ya la expresión de la voz no era la misma.

Una mañana, acababan de desayunarse y Margarita dijo de pronto:

—¿Y nuestros muebles? No podemos dejarlos en el depósito... ¿Qué haremos?... ¿Eh, Pedro?

La voz de Margarita tenía una vibración ansiosa y tierna a la vez. Ya no tomaba como antes decisiones sin consultar a su marido. Se habían acostumbrado a complacerse mutuamente para no destruir la armonía de su, al principio, forzada y ahora dulce, intimidad.

Por la ventana abierta llegaban bocanadas de perfume cálido de las rosas té. Pedro aspiró largo tiempo el aroma, pareció buscar un inspiración en el rayo de sol que iluminaba los objetos de cobre colocados sobre el trinchante y exclamó bruscamente:

—¡Los venderemos! ¡Es lo mejor!

—Yo no me animaba a proponértelo — confesó Margarita.

La misma sonrisa maliciosa iluminó sus miradas, mientras que, emocionados, muy cerca una del otro murmuraron:

—Porque nosotros no nos mudaremos ya jamás... ¿no es cierto?

CURIOSIDADES

—El arroz es la base alimenticia de lo menos una tercera parte del género humano.

—En la famosa iglesia de San Pedro, de Roma, caben 54.000 personas.

—Entre Londres y París circular diariamente, 38.000 cartas.

—El trigo se sembraba en la China, 3.000 años antes de Jesucristo.

LOS PUENTES MAS LARGOS

Puente sobre el Danubio, cerca de Cernavoda: 3.850 metros.

Puente sobre le Missisipi, cerca de Nueva Orleans: 3.360 metros.

Puente sobre el Ohio, cerca del Cairo: 3.219 metros.

Puente sobre el Tay, cerca de Dundee: 3.214 metros.

Puente sobre el San Lorenzo, cerca de Montreal: 2.637 metros.

Puente sobre el golfo de Forth: 2.466 metros.

Puente sobre el Río del Este, cerca de Brooklyn: 1.826 metros.

Puente sobre el lago de Zurich, cerca de Rappersvril: 1.600 metros.

Puente sobre el Volga, cerca de Sysran: 1.484 metros.

Puente sobre el Vaal, cerca de Moerdijk: 1.478 metros.

Puente sobre el Vístula, cerca de Fordon: 1.325 metros.

Puente sobre el Dniéper, cerca de Jekaterinoslaw: 1.264 metros.

Puente sobre el Nilo, Barrage: 1.006 metros.

Los muertos y las muertas

Hay una mujer de otra época que podría parecer de esta época.

Chocó a todas las mujeres y hasta a los hombres. ¡Qué tipo más raro!, decían.

Y es que esa mujer era de esta época. Hasta en la elegancia era de esta época, y si viviese, es posible que con sus mismas modas de entonces pudiese presumir de elegante ahora.

Si hubiésemos aparecido en su época, dando un salto hacia atrás, en el pasado, sin dejar de ser del presente nos hubiera chocado entre toda la multitud de mujeres de esa época, esa joven que parecería compañera de viaje nuestra en la comisión que del presente había ido al pasado.

¡Parece mentira — podemos pensar ante el caso de esta mujer — que haya habido una mujer tan del presente en las estancias del pasado!

—Qué gran duelo fué el de la muerte! Pero ahorra podemos pensar con más sensatez, las veces que hubiera tenido que estar para morir y salvarse de la muerte para llegar a hoy.

No queda ni retrato ni recuerdo de ella. No era ni de la época de las miniaturas ni de la época del Daguerreotipo. Solo resta de ella esta presunción mía. Ella está completamente desaparecida y ni un hueso queda de ella, pues todo fué machacado por el tiempo, reducido a polvo.

Es grato encontrarse esa fisonomía de contemporánea en los tiempos desiertos del pasado, en esas grandes romerías del pasado, en esas plazoletas en que los de cada época esperan que se forme el cortejo de la procesión para ocupar su sitio.

IDILIO

Yo doy mis besos en el cementerio a la mujer que adoro. Siempre estoy con ella allí sigilosamente, sin decirle el secreto de donde estamos. Cuanto más me ha enternecido más hemos estado en el ancho recinto en el que no se oyen voces, lo cual prueba que tiene buenas condiciones acústicas para la muerte.

El que no está ahí no está en ningún lado.

Lo que se llama la vida no es nada. Lo otro es lo fuerte, lo que nos permite que hagamos pie en algo, lo que nos puede convencer.

Qué días más intensos — ¡qué domingo sobre todo! — en el cementerio de nuestra pareja, abrazados a rato silenciosamente ccomo si fuésemos nuestro mausoleo.

LA MAYOR SENCILLEZ DE TODAS

¿Se levanta algún murmullo o algún hálito del moscón que se mata? No.

Queda muerto, convertido en un gurruño de cualquier cosa.



Pues así de sencilla es nuestra caída.

Lo único grave en ella es que somos difíciles de disimular y de desaparecer.

Pero del tránsito no brota ninguna consecuencia. De seres hemos pasado a ser una cosa, un mueble roto y caído, una cortina desprendida a su alzapaños y a su galería.

—Qué sencillez!

Es decir: qué sencillez, sin admiraciones, para que la sencillez sea más sencilla y menos enfática.

REFLEXIONES

Sin elegía hay que pronunciar el morir tenemos. Lo que vuelve pequeña esa idea es la tristeza o la lamentación o el sentido de desprecio por la vida terrena que representa.

No seáis niños. Eso es lo permanente, lo que es en vuestro hueso, lo que os sostiene, lo que tiene más dura personalidad.

Paso tras paso tranquilamente en pos de nuestra muerte. Haceros acompañar de ella por los paseos. Id por ella a vuestra propia casa para salir con ella. Y eso sin ridícula tristeza, porque esa tristeza no podéis figuraros el amaneramiento repugnante y estúpido de vuestra personalidad que es.

Sin necesidad de mataros o de moriros, id con vuestra muerte. Es la compañía prescrita.

Queramos o no queramos estamos preparados.

Todo está sin nosotros en el momento presente.

¡No os pongáis a llorar, cobardes!

Ahora esto está como si corrida la masa y llevadas lejos las sillas estuviésemos de cuerpo presente. Todos esos seres dispersos que ahora no están aquí con nosotros estarían a nuestro lado, pero esto estaría igual, igualito, idéntico.

Las cortinas si mirásemos bien las cosas son cortinas de luto que penden por nosotros de las paredes, el reloj si nos fijásemos con sencillez en las cosas *ya no se oye*.

Cuántas veces he sonreído sin nariz y sin ojos en esta oscuridad de que se llenaba la estancia al darme una ligera cuenta de la evidencia de la muerte.

Yo estoy viendo las cosas siempre por última vez.

El fondo de las habitaciones — la honda sensanción de fondo — es lo que más saboreo. ¡Qué idiotas y qué pobres los que solo saborean la riqueza de las cosas;

¡Qué grande ha sido el que yo haya podido ver el fondo de las habitaciones, esa perspectiva que es la más constante de las perspectivas! Estoy contento de eso.

Parece que he sido elegido entre los millones de piedras, de substancias y de cosas que pueblan la vida. ¡Qué suerte el haber sido nombrado hombre entre las substancias, los extractos y las cosas!

¡Qué isla simple e insignificante resulta uno, si bien se piensa!

No es nada más que uno nada, pero todo es todo y uno está en todo y en este momento en que se ve el todo — aprovechémonos — se es la concencia que no puede faltar en medio de todo.

Estamos haciendo nuestro servicio obligatorio en la tierra y somos algo así como el levantamiento de la tierra para hacer guardia y vigilarla y mirarla con sus propios ojos durante unos días.

Lo que no debemos tener para que esta prestación no se convierta en amargura excesiva, es rechazar la idea de la fusión en el gran todo.

Bueno ¿pero es que ver las cosas y tener idea de sus razones inmediatas y de sus orígenes inmediatos es algo?

Nada. Somos iguales al más sabio y al más ignorante. Nos morimos después de haber sido lo mismo.

"Nuestros ojillos mirones", fueron el todo, podemos decirnos antes de que suceda el óbito y como si nos recordásemos a nosotros mismos.

¡Pobre Ramón!, me he dicho muchas veces. Se nos fué.

En el falso silencio en que no había nadie más que yo esas palabras resonaron con sinceridad y me vi ido y representado en aquel momento nada más que por el hombre genérico.

"Vamos a pensar en la muerte" — me digo yo a veces y en vez de coger la cabeza pelada de los anacoretas, entro en el figón y pido unas cuantas cabezas de cordero.

Ante los cráneos de los corderos hago mi meditación. Es mucho más agradable que hacerlo sobre el pelado e incomestible cráneo humano.

Las cabezas de cordero tienen la cosa natural del cráneo calavereño y algo de crimen. Con la antropofagia de abrirlas para buscar el sesillo la cercioración de la muerte se hace más brutal, más embotada, más consolatriz.

Ramón Gómez de la Serna.

Una ocurrencia de Mark Twain

En realidad, ya no es posible poner la mano en el fuego para afirmar que todo lo que al célebre humorista americano se le atribuye, de él sea precisamente. Pero si esto que damos no es de él, merece que lo sea, o le pasa raspando.

"En un hotel de Nueva York dábase un banquete. En medio de los comensales. Twain expresaba la opinión de que la caza que se servía en las mesas americanas perdía parte de su sabor por ser muy fresca

—Hay que saber esperar — decía — que la presa esté a punto

Precisamente, servían en ese momento un faisán. Mark Twain probó un bocado e hizo una mueca.

—Ahí tienen lo que yo les decía... este faisán está demasiado fresco. Y no tiene gusto a nada... Hubiera preferido un pollo.

—Sin embargo... — intervino uno.

—No hay sin embargo que valga, señor... Un faisán no debe comerse antes de los ocho días de haber muerto. Yo que le hablo estaba cazando por el Far West, solo con un negro que me ayudaba. Estábamos en una región completamente desierta y tan pobre de caza, que durante cuatro días, no encontré ni tan siquiera una gaviota. Nuestras provisiones se habían agotado Comenzábamos a sentir los tirones del hambre, cuando de pronto, un pájaro se levanta delante de mis narices. Apunto y disparo; cae. Era un faisán... ¡Y bien ! No lo toqué antes de una semana.

—Pero — exclamaron todos los comensales en coro — ¿Cómo no se murió usted de hambre

—¿Cómo?... Pues me olvidaba de decirles que entretanto me comí al negro.

PASA UN BOMBERO

—A ese hombre lo acogen siempre con mucho calor en los lugares donde trabaja.

—¿Es artista?

—No, bombero.

LA VULGARIDAD

No hay nada que apesadumbre tanto a los espíritus elevados, como el convencimiento que los posée de que sus móviles o propósitos jamás se impondrán, por lo mismo que chocan contra la insalvable incomprensión de las muchedumbres.

Pero, — se dirá, — no hay que sustentar el ideal que no pueda realizarse.

Sí, está bien; pero no es de eso, sin embargo, de lo que se trata.

Nos encontramos, en realidad, frente a un tópico no muy difícil de abordar, si consideramos que envuelve muchos y comp'ejos motivos que concurren — separada y conjuntamente — a que los traicione aún la más estéril interpretación.

A pesar de todo, la claridad de nuestro pensamiento no debe admitir obstáculos que la detengan. Debe vencerlos e invadir y adueñarse, al fin, de lo que se conceptuaba difícil y hasta imposible. Si partimos firmemente de esta base, fácil nos será explicarnos y hacernos entender.

***

No recordamos, — ni nos interesa averiguar'o en este instante — si se ha hablado mucho o poco de la *calidad de los espíritus.* Queremos dedicarle nosotros un breve cap'tulo, pues reputamos una conversación en tal sentido, de sumo interés.

Expresemos, por lo pronto, que no es lo mismo que tratemos con un ser opaco y torpe que con otro lleno de destreza y brillantes agilidades. Hay que establecer aquí hondas diferencias, para no pisar en el terreno de los grandes errores.

Estamos en presencia, no hay duda, de una cuestión de intelectualidad pura, a cuya dilucidación no harían, seguramente, un aporte siquiera mediocre, ni el pol'tico ni el sentimental, ya que ambas individua'idades son la antitesis del ideal vigoroso y profundo.

***

El hombre que ha madurado su reflexión en heró'cos esfuerzos mentales, yendo y viniendo de la altura inmensa a la sombra cerrada y misteriosa, y que, en esa trayectoria lloró su soledad irreparable, ¿puede acaso creer que una obra cierta y verdadera, de férrea contextura moral y filosófica, es dable cimentarla sobre la floja y ordinaria entraña popular?

Enunciar la pregunta es contestarla.

¿Frente a qué perspectiva se encuentran quienes, en nuestro medio, especulan en el dilatado y árido campo del pensamiento? Muy pocos son ellos, ciertamente; más, bastaría que fuese uno (¡un solo espíritu amplio y dolorido puede abarcar el mundo!), para que provocase nuestra atención.

***

¡Qué actractivos o estímu'os podemos brindar al pensador? No los vemos por parte alguna. Su refinada sensibilidad no encontrará en torno suyo, sinó manifestaciones hostiles de inquietud y de zozobra.

Es extraordinaria y alarmante la incultura ambiente y resulta lamentable condenarla aquí y allá, traducida en mil formas deformes y diversas. Nos desenvolveremos dentro de un cuadro chato y esquivo a toda gracia ideal y armoniosa. No hab'amos con nadie que no esté pensando en el diario vintén o en todo aquello que con él se relaciona. Lo mismo en el almacén que en el Ministerio, nos encontramos con gente de una vulgaridad desconcertante.

Esa gente se diferencia nada más que en su aspecto exterior. En el fondo, en lo moral, es la misma, exactamente. Un denso velo de sombra cubre sus pupilas. Casi estar'amos por afirmar que jamás ha arrancado un suspiro de emoción, de lo íntimo de sus cuerpos.

Nos vimos así, confundidos todos: el inmoral bien vestido, con el humilde hombre trabajador y decente. El estúpido footballier, personaje encumbrado y halagado de la época, — que se permite gestos desdeñosos porque el fotógrafo del diario no lo sorprendió en su mejor esfuerzo, — junto al poeta que ha cincelado vigorosas estrofas y a quien nadie recuerda porque huye, (para no rebajar su dignidad), del político que, al precio de la adulonería, podría ofrecerle reclames y prebendas desde sus elevadas posiciones. En fin: vivimos en plena "democracia", entremezclados todos los valores en una sola corriente social, sucia y pesada, que no se sabe hacia qué márgenes avanza. El voto del individuo fino y cultivado, vale tanto como el del changador de la esquina. Se nota, cada día que pasa, — sobre todo en las capas inferiores de la sociedad, — una tendencia bien marcada y visible a inferiorizarse todavía. ¿Quién se atreve a iniciar una conversación seria, de carácter científico o literario, por ejemplo, en rueda de amistades? A esa persona se le consideraría un ingenuo, cuando no un pobre diablo. Por otra parte, talvez a los dos minutos le dejar'an solo, porque sus oyentes, en fuga precipitada, no desearon perder el automóvil que cruzó veloz, cuyos pasajeros imitaban en sus cantos y músiccas, el toque de los negros lubolos...

***

Todo, entretanto, en la naturaleza nos está mostrando una seña'ada diferencia entre los seres y las cosas. Diferencia de calidad. Tierras distintas, aguas claras, y turbias, razas inferiores y civilizadas, inúmera flora salvaje y desigual. No hay — no puede haber — en nada similitud de esencia. Ni en la fiera, ni en el ave, ni en la estrella. Y si esa enseñanza surge del seno mismo de la naturaleza sabia — buena e inmensa madre común, — ¿qué estúpida idea se ha posesionado de los hombres modernos, empujándolos a la prédica de una igualdad imposible, reñida con todo principio normal y puro, que contraría los espontáneos dictados de la vida universal, que desvía los cauces serenos y tuerce y violenta el paso de la especie hacia sus fáciles designios?

***

Si todavía se quiere ser razonable, debe reaccionarse. No hablemos de igualdad. No hay palabra de un significado tan groseramente erróneo como esa.

¡Rompamos, prontamente, la ola de vulgaridad que ya nos asalta!

Justo Deza.

Jesús Nazareno

Jesús Nazareno, Rey de la Armonía,
que sembraste bueno tanta bendición,
por la pura esencia de tu bizarría,
por el rojo credo de tu valentía,
desfloro las rosas de mi carozón.

Evoco el martirio de tu desventura,
a cuestas el fardo de tu gran bondad
y evoco el coraje que brilló en tus ojos
cuando en aquel Gólgota, tus blancos despojos
se mostraron plenos de inmortalidad.

Tu tragedia honda de tanta impudicia,
de tanta barbarie, de tanta maldad,
donde el que por digno dispone su vuelo
se repite idéntica en el bajo suelo
paga con suplicio su divinidad.

Si vive el principio de tu catecismo,
si vive tu credo de inmensa justicia,
yo pido en el día de celebraciones
que caiga el reinado de las maldiciones,
del falso precepto y de la estulticia.

Que la cruz simbólica de la grave carga
caiga en este siglo de revolución,
que mueran por siempre Caín y Pilatos,
que desaparezcan los prevaricatos
y que ruede el vino de tu corazón!

Jesús Nazareno, Rey de la Armonía
que sembraste bueno tanta bendición,
por la pura esencia de tu bizarría,
por el rojo credo de tu valentía,
desfloro las rosas de mi adoración.

Alberto A. Roveda.

Montevideo 1924.

El amiguito del payaso

Cuando Pedrito volvió aquella tarde del co'egio entró como un huracán gritando:

—¡Mamá!... ¡Mamá!.... ¿no sabes?

—¿Qué, hijo mío?

—Ese señor flaco que encuentro todos los d'as en la escalera es "Pum", el payaso del circo.

—¡Ah!...

¡Qué exclamación tan pequeña para una noticia tan grande Pedrito, que esperaba producir un gran efecto, se quedó frío ante esa indiferencia y no agregó una palabra. Sin embargo, sabía cosas muy interesantes.

Pedrito no volvió a hablar del asunto; pero se arregló de modo de encontrarse al día siguiente en la escalera con el payaso Le cedió el paso corrtesmente diciendo a media voz:

—Buenas tardes, señor "Pum".

El señor flaco se volvió sorprendido, y luego, sonriendo:

—Buenas tardes amiguito — contestó.

Pedrito no supo lo que le pasaba: el célebre "Pum" le había llamado "amiguito".

Durante una semana se repitió diariamente esa escena. Como "Pum" adoraba a los niños y como Pedrito se volv'a loco por los payasos, "Pum" y el muchacho fueron los mejores camaradas del mundo.

Desde aquel d'a, "Pum" llenaba de entrada los bolsillos de Pedrito que las aprovechaba asistiendo siempre que pod'a a la función del circo.

¡¡Como se divertía con los ejercicios ecuestes y las pantomimas!.. Pero había que oír sus carcajadas cuando "Pum" aparecía en la pista... Siempre que el payaso iba a sentarse a la platea lo hacía al lado de Pedrito, que se ponía muy colorado pero muy contento.

Pero un día, una escena que con una "ecuyére" hacía "Pum" terminó mal. Se equivocó el payaso al calcular la distancia para saltar sobre el caballo y cayó al suelo, rompiéndose un brazo. Lo levantaron desmayado y lo condujeron a su ca-
¡Qué inquieto pasó Pedrito aque-
sa en un carruaje.
lla noche! ¿Se moriría su amigo "Pum"?... Al día siguiente quiso verlo; pero le dijeron que el enfermo dormía.



Era preciso ir al colegio... ¡Qué largo le pareció el d'a!

Por fin le dieron las cuatro. Subió los escalones de tres en tres; dejó los libros, echó a correr hacia el departamento de "Pum" y entró despacito El payaso, acostado en su cama, estaba solo.

—Soy yo, señor "Pum" — dijo el niño. — Mamá me ha dado permiso para que venga a hacerle compañ'a, si usted quiere...

—Mucho agradezco tu buena intención, hijo mío; pero prefiero que vayas a jugar. No es nada divertido pasarse las horas haciendo compañía a un enfermo.

—Si que es muy lindo jugar, señor "Pum"; pero ¡me gustaría tanto quedarme!... ¿No es justo que tratemos de distraerle cuando está triste, ya que usted se pasa la vida haciéndonos reir?... Yo no sé hacer saltos morta'es, ni pantomimas, ni todo eso que hace usted para divertirnos; pero mire: sé una porción de cuentos muy bonitos: "Pulgarcito", "El gato con botas", "La caperucita roja", y si usted quiere...

El clown, muy emocionado, contestó:

—Hijo mío, tienes un gran corazón... Cuéntame un cuento de esos.

Pedrito empezó:

—Una vez...

Y mientras hablaba, el pobre payaso "Pum" olvidó sus sufrimientos.

Así devolvía Pedrito, tierna, sencillamente, las dulces emociones que del clown, hab'a recibido cuando, en el circo, lo viera hacer graciosas piruetas y decir chistes coreados por la risa de los espectadores.





SPORT

El valor de la afiliación internacional

Es notorio que en el seno del Comité Olimpico Nacional se realizaron gestiones tendientes a obtener el visto bueno indispensable para que los fooballers uruguayos vayan a las Olimpiadas Mundiales de París, hermanados en un mismo ideal, prescindiendo de banderías perjudiciales y de antagonismos que jamás podrían justificarse. Personas muy bien intencionadas pero que desconocen en absoluto la significación y el alcance de los preceptos reglamentarios de la Federación Internacional de Football Asociación, pensaron que una finalidad tan plausible



HERMINO SPALLA

campeón europeo de todos los pesos, que está en Buenos Aires, para medirse con Firpo

no podría encontrar mayores obstáculos, y con la certidumbre casi, de un éxito que por sus consecuencias, asumiría proporciones sensacionales, se dirigieron telagráficamente al Comité Olimpico Francés y luego a la F. I. F. A. en procura de una respuesta confirmatoria.

Pero olvidaron que en materia de sport, sólo en éste bendito país las prescripciones estatutales son letra muerta, circunstancia por la cual, la situación no ha sufrido la mínima variante.

El Comité Olimpico Francés ha respondido que la afiliación a una Federación Internacional no es imprescindible para participar en las Olimpiadas. Y se pensó entonces que la batalla estaba ganada, olvidándose en primer término que el reconocimiento por parte del Comité Olimpico Nacional, tratando la materia en general, sirve de puente. Pero como en la consulta se olvidó concretar el caso como correspondía, la F. I. F. A. ha puesto las cosas en su lugar, comunicando que las disposiciones que rigen son muy claras, y que los jugadores afiliados no pueden actuar ni con ni contra jugadores no reconocidos.

No podía ocurrir de otra manera. No sólo son terminantes los preceptos de Amsterdam, sino que las disposiciones del Comité Olimpico Internacional concuerdan con ellos, dando privilegio a cada Federación en la designación de jurados, en la consideración de protestas y en la adopción de las medidas que considere oportunas para mantener inalterable el principio de disciplina.

El problema está resuelto, pués!

Ha terminado el Campeonato de Suficiencia

El campeonato especial que a principios de temporada organizará la Federación Uruguaya con el propósito de establecer la calidad de sus afiliados a fin de ir constituyendo definitivamente sus divisiones principales, puede decirse que ha terminado. Todavía se cumplirán algunos compromisos, pero sus resultados no influirán en la clasificación.

El núcleo disidente de Wanderers, se adjudicó el titulo de campeón como premio merecidísimo a sus actuaciones destacadas. Pocas veces se advierte en nuestros fields, no ya un team tan poderoso desde que los hay, pero sí tan regular y tan disciplinado como éste que a pesar de la participación del prestigioso Peñarol, pudo salir airoso, salvando infinidad de obstáculos con un espíritu sportivo ponderable.

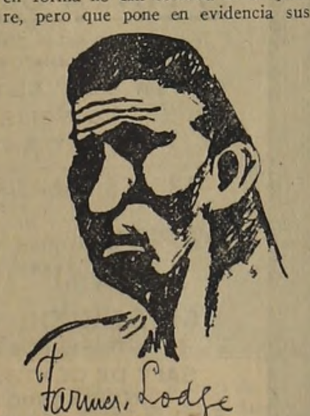
Es bueno hacer destacar que en una temporada anormal por muchos conceptos, donde las irregularidades menudearon, los campeones de la flamante Federación Uruguaya observaron siempre un comportamiento irreprochable, digno de los más resonates aplausos. Y ese es un título que vale más todavía que la posición alcanzada y que el trofeo que ha de corresponderle.

Peñarol llegó segundo, a solo un punto de diferencia, a pesar de contar con elementos más capacitados. Pero ocurrió que mientras el Atlético Wanderers no introdujo en su elenco nada más que las modificaciones forzosas, los aurinegros recurrieron en el transcurso de la estación al tico Wanderers no indujo en su elenco nada más que las modificaciones forzosas, los aurinegros recurrieron en el transcurso de la estación al servicio de más de veinte jugadores, medida que no permitió mantener la cohesión indispensable dentro de las filas. Tal el secreto.

Y en tren de señalar performances, es del caso que digamos unas palabras sobre el comportamiento distinguido de los club Lito y Colón, que alcanzaron el tercero y cuarto puesto, respectivamente, muy cerca de los punteros. Sus campañas no pueden pasar por alto. Bien es verdad que muchos enemigos carecieron de las condiciones exigidas para hacerles frente, pero no debe olvidarse que los competidores eran muchos y que para arribar tan adelante después de las contingencias diversas de un torneo tan prolongado, es necesario tener pasta de cracks.

Erminio Spalla ha pasado por Montevideo

Ya se encuentra en Buenos Aires, Erminio Spalla, pugilista italiano que ostenta el título de campeón europeo de todos los pesos, conquistado en forma no tan cómoda si se quiere, pero que pone en evidencia sus



Caricatura de Lodge por Castells

excelentes aptitudes para las batallas del ring.

A bordo del "Pincio" le visitamos. Es un hombre alto, bien conformado, bastante ágil si lo juzgamos por algunos ligeros movimientos que realizó. Trae el decidido propósito de pelear con Firpo, el vencido de Dempsey, quien ahora parece dispuesto a hacerle frente, luego de algunas evasivas que la prensa se apresuró a criticar.

Spalla nos declaró que tiene de Firpo un buen concepto, a través de las informacciones periodísticas, pero que apesar de todos los pesares, confía en que cuando suban al ring, conseguira derrotarlo. El principal objeto de su viaje ha sido el de cruzar los guantes con el campeón argentino, y como por infinidad de razones justificadas, ansía el éxito, se propone seguir un entrenamiento riguroso, a fin de llegar al combate en la plenitud de su estado, que es bueno pero no admirable, ya que su preparación durante el viaje debió descuidarla en parte. De cualquier manera, tiempo no le faltará seguramente.

El encuentro de Spalla con Firpo, según manifestaciones de un representante de la Empresa Lanckman-Mareck, depende del resultado que arroje el match Firpo-Lodge. Pero como Firpo es el candidato obligado, no obstante las maravillas que de Lodge nos cuentan, puede darse por seguro que las aspiraciones de Spalla, — parte por lo menos — se verán cumplidas.

Hay que seguir, pués, los preparativos, atentamente. Spalla es campeón europeo de todos los pesos, pero nunca midiose con Carpentier, ni con Beckett, conquistando el título al derrotar a Vandenver, el que a su vez había vencido al excéntrico Siki.

Por el momento, opinamos que Firpo será el enemigo de más consideración para Spalla. Su punch poderosísimo y su experiencia recogida en los rings de Estados Unidos, resultarán obstáculos sumamente apreciables que mientras no se salven, harán imposible la conquista.

Los footballers británicos en la F. I. F. A.

Las últimas noticias dan a las instituciones británicas que se habían separado de la F. I. F. A. como dispuestas a reincorporarse a esa poderosa institución después de un alejamiento prolongado. Se trata sin duda, de un acontecimiento saludable y significativo que no puede pasar por alto en los circulos footballisticos del mundo.

Las ligas de Inglaterra, Irlanda, Escocia y Gales se marcharon de la F. I. F. A. pocos meses después de haber terminado la terrible guerra que azotó las tierras de Europa, cuando sus tendencias carecieron de ambiente en oportunidad de la admisión de las entidades con sede en los imperios centrales.

Todavía latentes los odios de la guerra, los organismos footballisticos de las Islas Británicas olvidaron que la paz se había impuesto y que en materia de sport esos odios no se justifican. Y como primó el buen criterio, retiraron su afiliación inquietados por permanecer bajo la égida de una corporación que concede a todos iguales derechos.

Sin embargo, el tiempo ha pasado y las cosas tornan a su cauce. La Liga de Irlanda fué la que rompió filas, pidiendo reafiliación hace un año ya, y obteniéndola sin inconvenientes. Ahora la imitan las Ligas de Inglaterra, de Gales y de Escocia. Claro está que imponen algunas condiciones. Exigen, por ejemplo, que se les deje en libertad absoluta para elegir a los adversarios, dentro del núcleo afiliado. Pero ese no es un obstáculo mayor, por cuanto al cabo de algunos meses, la condición desaparecerá a medida que el recuerdo de la guerra vaya extinguiéndose más y las pasiones desaparezcan.

Con ese acopio la F. I. F. A. vuelve a ser la confederación más poderosa del mundo entero, superando en afiliados y en organización a cualquiera de las otras ya reconocidas y prestigiosas en el campo del sport. Faltaba nada más que la afiliación de la totalidad de los britanicos, que sin duda alguna son los footballers de clase por excelencia.

Raúl Riganti, un campeón del volante que se consagra

Hace un mes más o menos, — el 6 de Enero — Raúl Riganti se adjudicó la Copa Kade piloteando un coche Hudson, hazaña que le valió los aplausos más resonantes ya que su perfomance fué sobresaliente. Los 350 kilómetros de la carrera Rosario-Santa Fé-Rosario, los recorrió en 3 hs. 30' y 7" 2|5, lo que arroja un promedio de 93 kilómetros por hora. No hay para que decir que ese distinguido piloto argentino bajó todos los records, dejando la certidumbre de su valía y de su audacia.

Pero no pasaron muchos días, sin que los aficionados hayan vuelto a ocuparse de las aptitudes de Riganti. El domingo anterior, corrió los 200 kilómetros de la Copa América, haciendo cuatro veces el circuito Morón em. 2 hs. 6', tiempo sobresaliente que establece un nuevo record, ya que es 23 minutos más bajo que el que empleara Pedro Malcolm en 1922, cuando adjudicose el mismo trofeo.

Es preciso, pués, preciso y justiciero, tributar un aplauso a ese piloto campeón que viene dejándonos la certidumbre absoluta de su clase. En la clásica carrera de Indianopolis, tuvo que desistir por roturas del motor pero eu cambio, aún cuando los enemigos no son tan destacados como los que compitieron en aquel entonces, se está tomando una revancha en realidad asombrosa, alcanzado distancias considerables en tiempos por demás promisores para el automovilismo sud-americano.

COMO MATÓ MARGOT

Aquella noche, cuando abandonamos el music-hall, mi amiga, la exquisita danzarina, me invitó a continuar nuestra conversación por la orilla del rio.

—Voy a contarte — dijo — un suceso terrible y a la vez muy extraño, que debiera pesar en mi conciencia: yo he dado muerte a un hombre.

—¿Tú, Margot?...

—Sí — continuó, — yo he dado muerte a un hombre, friamente, casi sin emoción, y sin otro motivo que el haber aprendido a matar.

Yo conocí en Italia, a un hombre extraño, un tal Marco Rugiero, que se decía noble calabrés, si bien nadie creía en su abolengo, y menos aún en su riqueza. Rugiero era un hombre de mundo, poseía el ingenio necesario para hacerse agradable, y su rostro moreno recordaba las líneas del árabe español; pero, además había en su mirada oscura cierta frialdad que producía en mí sensación... Poco tiempo después de empezar nuestra historia, yo sentía hacia Marco un amor pasivo una verdadera sumisión de hembra sugestionada por la voluntad y la fuerza.

Sin embargo, hasta un año después no sospeché siquiera que mi amante fuese un criminal, un verdadero técnico del arte de dar muerte. Muchas veces, en nuestra intimidad, le oí jactarse de saber asesinar de manera segura y fulminante. Recuerdo que una noche llegué a preocuparme oyéndole explicar "su" puñalada única, infalible, un golpe magistral, en que se combinaban diabólicamente el ángulo preciso del acero y el punto más sensible del corazón. Y como yo, no obstante, me permití dudar de que fuera posible a la mano de un hombre consumar aquel golpe matemático, tomó un cortapapel de marfil y, abrazándome, señaló entre mis hombros descubiertos el punto necesario a un ataque mortal. Vi en la luna frontera, compuesta la ficción del asesinado; la plegadera, casi vertical, constituída en trágico estilete; el escorzo de la mano maestra que dirigía el golpe, y, sobre todo, la mirada implacable que Rugiero clavaba en el puñal por encima de mi hombro, como quien ejecuta un difícil trabajo de precisión, y sentí un miedo horrible... No pude contener un grito y escapé de sus brazos, como si, en efecto, el abrecartas fuese un arma terrible y mi amante el peor de los bandidos.

A solas reaccioné después contra el peligro de tener a mi lado un asesino de aquella condición, y decidí aprovechar alguna conyuntura para escapar del lado de mi amante.

Una contrata ventajosa para Viena, me ofreció la ocasión de partir sola prometiéndole regresar a Florencia, apenas terminase mi compromiso. Rugiero sonrió al acceder. Hacía casi un mes que sus reservas de dinero se habían agotado; imaginó, sin duda, que mi decisión de abandonarle obedecía a aquella circunstancia, y sin oponer nada, me dejó partir.

Margot calló reuniendo en su mente los recuerdos con qué reconstruir todo el final del drama.

—Debuté en Viena — continuó — con mi danza indostánica, la cual, según costumbre, me reportó un gran triunfo. Ya estaba yo habituada a percibir desde la escena el estremecimiento que recorría al público cuando yo levantaba un agudo cuchillo ceylanes sobre el indio amarrado a un grueso tronco en la selva sagrada. Por mi parte, poseo la certeza de que si en aquel punto hubiera decendido serenamente, firmemente, el arma, mi pobre compañero de baile — un comparsa cualquiera del país — se habría desplomado sin exhalar un grito, como bajo la mano del propio Rugiero...



Al volver esa noche a mi cuarto encontré la tarjeta de un amigo, aristócrata español, que me invitaba a cenar de madrugada, prometiéndome noticias de Florencia. Pero a quien encontré al llegar a la cita, en el reservado de un apacible restaurante campestre, sonriendo al placer de la sorpresa, en vez del español, fué a mi siniestro amante, más impasible, más friamente bello que nunca.

—¿Cómo has venido? — dije.

—¡Bah!... ¿Creías que iba a perderte sin defender tu amor? contestóme. — Ya pasó aquel apuro volvemos a ser ricos.

Y, desplicente, tiró sobre la mesa su cartera, que desprendió, al caer, un río de billetes.

Mi sorpresa sólo duró un instante, pues Rugiero se apresuró a explicar.

—Apenas te marchaste fuí a ver a un usurero y conseguí ese préstamo: cincuenta mil liras, no tenía más en su caja.

Tuve miedo de preguntarle, pero adiviné todo en su mirada. No me quedó ninguna duda acerca de aquel "préstamo", para el que mi amante nunca garantía; presumí la rotunda negativa del usurero, la tragedia que Marco llevaba ya incubada y en que triunfaría su terrible destreza una vez más...

¿Querrás creer que antes de horrorizarme sentí un íntimo halago ante aquel homenaje que nunca se me había rendido? Fué una sensación mixta de vanidad y miedo, eso sí, un miedo indescriptible por hallar a aquel hombre unido nuevamente a mi vida, con las manos en sangre.

Pero Rugiero comprendió mi emoción y quiso distraerme sacando jovialmente más dinero de todos sus bolsillos para derramarlo sobre la mesa. En aquella maniobra salió con las monedas un soberbio puñal agudo y largo. Y al observar de cerca la impresión que me causó su evocado a vista, Marco explicó entregándomelo:

—Es mi regalo, Margot. Soy un admirador de tu danza indostánica y he querido ofrecerte para ello un arma digna de tu divino arte.

No puede menos que sonreir a aquella adulación: bien es verdad que no eran muy frecuentes en mi amigo tales delicadezas, tan fuera de su temperamento.

Vió dominada entonces mi primera ocución y quiso, con audacia, resolver la escena en un transporte pasional.

—¿Qué haces sin acercarte? — me dijo. — Aun no me has abrazado.

Sentí la seducción de sus brazos atrayéndome por debajo de los míos, y yo abracé también sin pararme a soltar el puñal admirablemente, como en un paso de mi danza indostánica.

No sabría expllicarte lo que ocurrió por mi en aquel momento. El brazo de Rugiero, al elevarme a sí, me obligó a alzar la mano por cima de su hombro, y cuando me dí cuenta, mis dedos dirigían ya el puñal como él lo habría alzado días antes sobre el usurero de Florencia. Y dejé de ser dueña de mi misma; la noche, el aislamiento, la situación compuesta por el terrible abrazo, me habían invadido de un repentino instinto criminal; y, en fin, aquella técnica maldita que él mismo me enseñara, obró como una fuerza irresistible que lentamente me hizo bajar la mano, hundiendo toda el arma entre los hombros de mi pobre amigo.

La contracción de aquellos brazos que me tenía presa y la dilatación de sus facciones fueron los solos signos de estupor horrible en que acabó la vida de Rugiero. En seguida sus brazos dejaron de estrecharme y su cuerpo comenzó a gravitar sobre el mío en trágico desplome. Conseguí colocarle en un sillón.

—¿Y luego? — pregunté puerilmente, persiguiendo el final de la aventura.

—Luego — dijo — un poco espantada, recogí con presteza cuanto pudiera orientar a la justicia y escapé entre las sombras que envolvían el pequeño edificio. Desde fuera aun oí dar las cuatro en el breve reloj de sobremesa que allí quedaba marcando los minutos de la eternidad.

—¿Y no se sospechó?...

—Nadie. Rugiero era desconocido en Viena. ¿Quién iba a imaginar que la danzarina, obsequiada de príncipes y nobles; tuviera algo que ver con la muerte de aquel pobre extranjero? Un médico forense, bastante perspicaz, estudiando la fina puñalada que privó de la vida a Marco Rugiero, y en posesión de informes sobre el usurero recién asesinado en Florencia, aventuró la hipótesis de que ambos hubiesen sido muertos por la misma mano. Esta opinión, que sin saber por qué — mira qué absurdo... — vino a aquietar un poco mi conciencia, intrincó todavía la cuestión, dejándome acabar en paz mi compromiso en Austria.

Así dió fin Margot a su relato, reanudando el paseo.

Como una evocación, la solemne campana de la torre dejó caer cuatro sonoros golpes en el silencio del amanecer...

R Cortes.

EL VALOR

El famoso domador de fieras Ostrikeff tenía una a quien no había podido domar: su mujer.

Ostrikeff trabajó una temporada en Viena: los vieneses le aclamaban todas las noches al terminar sus ejercicios con los leones uno de los cuales se había comido ya, dos domadores.

Ostrikeff se hallaba encariñado con su público, y como las simpatías eran mutuas, algunos de los espectadores llegaron a ser amigos suyos.

Llegó la noche de la despedida y esos amigos le invitaron a una cena.

Ostrikeff apesar del temor que le inspiraba su mujer se fugó del circo y concurrió a la fiesta que duró hasta el amanecer, hora en que el domador regresó a su hotel entrando silenciosamente a la habitación de su esposa.

—Perdido! ¡Pillo! ¡Granuja! ¡Mal marido! Qué horas son estas de venir? ¿Dónde has pasado la noche?

—Te diré—contestó tembloroso el domador—se me hizo tarde y... por no despertarte... no me atreví a venir... y he dormido en la jaula de los leones...

Y la mujer poniéndose en jarras le dijo con un rugido:

—¡¡Cobarde!!

CURIOSIDAD POSTAL

El Administrador de la Oficina Central de Correos, de Londres, ha publicado un informe interesante:

Refiriéndose al descuido del público, dice, que por falta de datos claros, y otras causas fué imposible entregar 11.000.000 de cartas; 3.500.000 tarjetas postales; 244.000 paquetes, y además, 393.000 cartas certificadas, que contenían dinero, cheques, letras a cobrar o bonos postales por valor de 636.680 libras esterlinas o sean de 7.000.000 de pesos de nuestro "vil" papel moneda.

¡Y todo ello en un año!

LA MUERTE DE WOODROW WILSON, ENLUTA AL MUNDO ENTERO



Una de las figuras de más destacados relieves en la vida contemporánea acaba de desaparecer del escenario de la gran democracia del norte. Woodrow Wilson, ex-presidente de los Estados Unidos de Norte América, cuyo nombre se vincula al esfuerzo más grande realizado por los pueblos para crear el organismo que orientara hacia la paz noble y fecunda las energías humanas, ha rendido tributo a la ley inevitable de la especie. Apostol del derecho, cruzado de la justicia internacional, fué su actuación en defensa de la libertad de los pueblos comprometidos en el gran drama de la guerra última, luminosa y serena, ejemplarizadora para el desbordamiento de las fuerzas brutales que amenazaron por un instante destruir todas las conquistas más preciadas de la civilización. Ningún hombre como Wilson actuó en la historia en un momento tan grave y de tanta responsabilidad para su pueblo y nadie como él, sobreponiéndose a todo egoismo e interés subalterno, supo afrontar las dificultades de la hora angustiosa para resolverla con esa maravillosa intuición de los seres superiores a quienes solo anima un profundo anhelo de justicia social. Con la fuerza moral y material de su gran nación, acudió a Europa para salvar los destinos de la democracia sin intervenir en "una guerra de conquistas contra los conquistadores, ni a asegurar el reinado de la represalia donde pudo establecerse el reinado de la fuerza brutalmente agresiva, sino a procurar que la justicia, siquiera severa, del derecho y las doctrinas preexistentes", liquidaran ese sombrío período para que pudieran más tarde establecerse "los hitos divisorios sobre una nueva era de concordia y equilibrio mundiales". Terminó la guerra cruenta y no reclamó para la acción decisiva de su gran pueblo ni para él mismo, otra compensación que la del respeto y el reconocimiento de los que fueron sus aliados y de los vencidos. Luego, hecha la paz, creada la Liga de las Naciones que en algo contemplaba el pensamiento de Wilson, quizo obtener la sanción legal del Parlamento de su pueblo de todo lo realizado, pero la pasión política pudo más que la elevación de sus miras y la obra del demócrata no pudo terminarse con toda la amplitud deseada. Después entró en el silencio del retiro. De este lo saca la muerte, para entregar su nombre a la posteridad que ha de juzgarlo con el veredicto indestructible de la historia. Paz en la tumba del glorioso soldado del derecho, de la justicia internacional y de la democracia.



EL IDOLO DEL PUGILISMO URUGUAYO

RESURGE CON APRESTOS JUVENILES





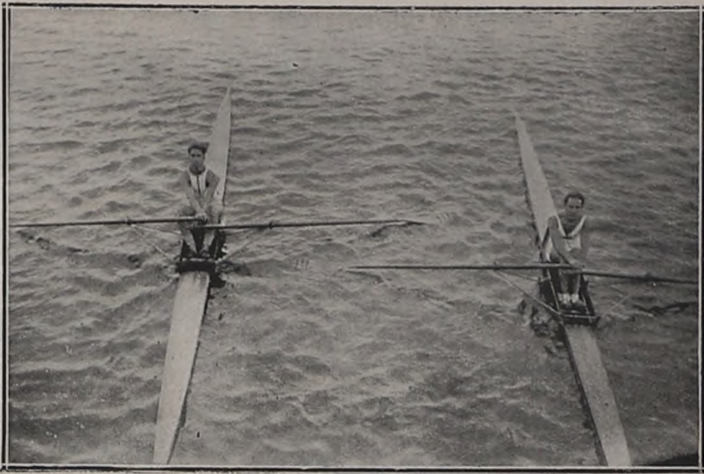


Muchas veces se anunció que Angel D. Rodríguez, el más destacado pugilista uruguayo. estaba dispuesto a volver a las batallas del ring. Pero la noticia nunca tuvo esa confirmación que tanto ansiaban los buenos aficionados entre los que Rodríguez cuenta una legión enorme de admiradores. No obstante, pese a todo el justificado esecpticismo, Rodríguez está pronto casi, para cruzar sus guantes con el primer adversario que se le presente, volviendo así a sus prestigios anteriores. — El lector podrá verlo en el grabado, durante distintos pasajes de su "training". Juan A. Sotelo, hace guantes con él, y el veterano Ernesto Meliante dirige las actividades que se desarrollan en la costa que dá a la Rampla Wilson. Rodríguez sostendrá su primer combate después de su relache, con Aurelio Borneto. Después se medirá con Galtieri, con Reberberi. Y más tarde con Alex Rely, Joe Boykin, Quintín Romero, C. Barrick y Georges Carpentier, cuya venida al Río de la Plata se da como resuelta

LAS REGATAS NACIONALES DESARROLLADAS EL DOMINGO EN LA BAHIA



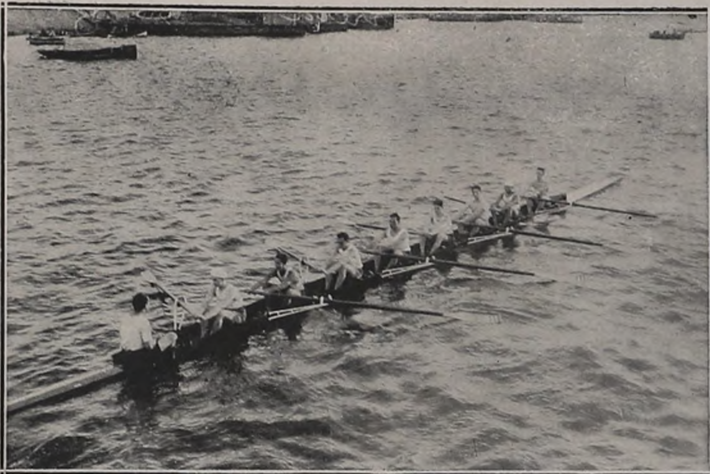
Juan A. Gabarda y Alberto Armas, del Club Nacional ganadores de la senior double scull



Pedro Ramírez y Ramón Bustos, del Rowing, que fueron con muchas esperanzas, produciendo solo Bustos una buena performance



R. Napoli Janiccelli, del Club Nacional, que se adjudicó la prueba inicial



El junior eight del Nacional, clasificado vencedor: G. Ferreira, J. R. Gainza, A. Bonomi, A. Sierra Gil, J. Altamirano, C. Gallardo, J. E. Mackinnon, Sth. A. Deambrosis, Tim J. C. Goldie



A bordo del Crucero "Montevideo" en un intervalo



La tripulación del Nacional, que se impuso en la segunda carrera



El bote del Club Nacional que intervino en la de Cadete Four



Los representantes del Rowing que participaron en la de Junior Four



J. A. Garbarda, que se adjudicó la de junior single scull



El bote del Montevideo Rowing que disputó la copa *"Mundo Uruguayo"*

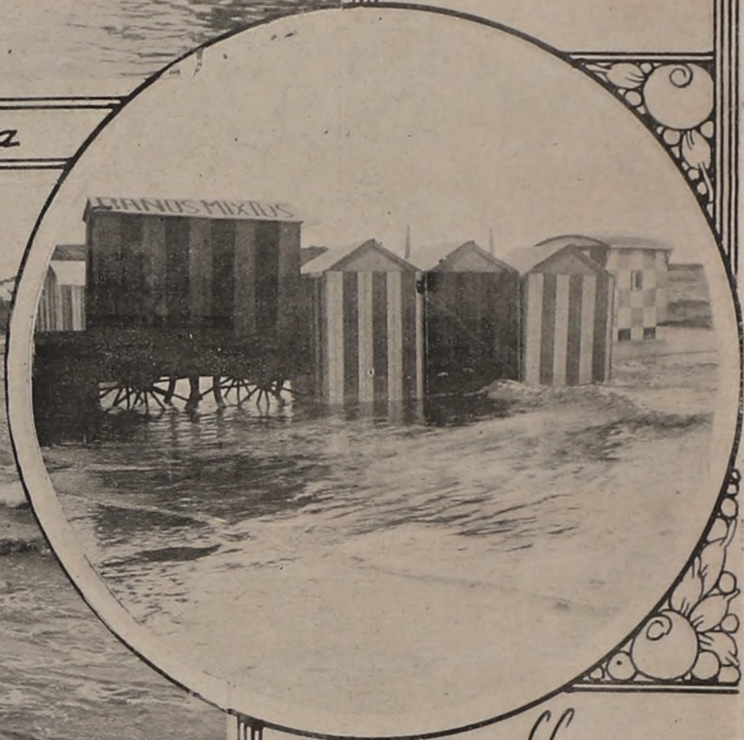
Las inundaciones de la semana pasada



Galicia y Andes, la eterna víctima



Ni rastro de las arenas de Ramírez.



Las casillas de la misma playa.



En la zona de la futura dársena fluvial.



En Pocitos las aguas crecieron hasta el muro de la rambla.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

La producción cinematográfica de "Monna Vanna" el gran drama de Mauricio Maeterlinck

Como dramaturgo, filósofo, poeta y naturalista, Maurice Maeterlinck es uno de los hombres más típicos de la época presente. Dotado de un talento superior y una inteligencia extraordinaria, la brillantez de sus escritos ha probado ser deleite constante para los aficionados a las letras y al drama en todas partes.



Lee Parry

El genio creador del poeta belga ha sido causa de asombro al mundo literario. La mente que pudo llenar de gozo a la juventud con aquella obra fantástica, "El Pájaro Azul", igualmente supo crear un drama tan altamente espiritual como "Joyzelle", y otro de intenso amor como "Monna Vanna".

En sus primeros trabajos dramáticos, Maeterlinck produjo obras de un matiz algo mórbido; pero esa disposición, que fué permanente en muchos de los poetas simbólicos franceses, para él fué solamente un capricho pasajero. Su abolengo flamenco, el estudio de los grandes místicos, y el amor de una mujer dominante, hicieron transitorio el pesimismo de su juventud y despertaron en este gran génio el reconocimiento de la belleza y la realidad de la vida.

De sus obras dramáticas de muerte y desolación pasó a la sana filosofía optimista de "La Sabiduría y el Destino" su mejor volumen de opúsculos — y a la imaginación artística de estos ensayos literarios siguió su "Monna Vanna" — un drama histórico, verídico, humano, y de una intensidad maravillosa, en el que su autor nos pinta la belleza y generosidad de una mujer sublime completamente moderna en su entereza de carácter.

Este romance histórico de amor fué el primer trabajo dramático de Maeterlinck escrito con un ambiente o localización definida, y con sus personajes envueltos en una acción real y verdadera. Puso mucho de la personalidad de su propia esposa — Georgette Leblanc — en este drama, el cual sirvió para el debut de dicha dama en las tablas parisienses.

Como producción dramática teatral, y como ópera, esta obra se ha conquistado fama mundial. Al crear su desarrollo de argumento para la pantalla, no se ha desperdiciado parte alguna de la belleza sentimental del trabajo de Maeterlinck. Si acaso, la cinta se aventaja al original en que se ha podido presentar en ella, la precipitación de su actividad emocionante con una tramoya primorosa y unos efectos de luz maravillosos que nunca fueron posible conseguir en las representaciones teatrales de la dicha obra.

La transcripción de "Monna Vanna" al teatro mudo ha recibido los más altos encomios de la prensa en toda Europa y Estados Unidos de Norte América que conjuntamente la han calificado como "la producción más estupenda en los anales de la cinematografía.

La historia de la preciosa doncella veneciana que se ofrece en matrimonio al famoso general pisano para inspirarle a mayores triunfos en los campos de batalla, y más tarde se sacrifica visitando al jefe de las tropas sitiadoras florentinas durante la noche y sin acompañamiento, vestida con sólo una capa, para salvar a su pueblo del hambre y la miseria, ha establecido una norma de producción artística insuperable. El aparato, tramoya, y escenario, como los efectos fotográficos son admirables.



Maurice Maeterlinck

La interpretación de este monumental drama ha sido encargado a un grupo de artistas de reconocidos méritos internacionales. En el papel de protagonista se nos presenta a la incomparable actriz, Lee Parry, cuyos triunfos en el continente europeo la han llevado a la cumbre de su profesión. La acompañan en la representación los notables astros Paul Wegener y Olaf Fjord.

Como fué herido Tom Mix

Los hilos telegráficos esparcieron por todo el mundo la infausta nueva del accidente sufrido por el conocido astro de la pantalla, Tom Mix.

Aquél intrépido que, repetidas veces en su vida llena de acontecimientos, se había enfrentado con la muerte y había estado a punto de ser vencido en numerosas ocasiones — de *rough rider* (jinete arrojado) con Roosevelt en la guerra hispanoamericana; de soldado en las Islas Filipinas; en el levantamiento *boxer* contra los extranjeros en la China; en las luchas del Trasvaal en Africa y como Comisario, Agente Policial, y guardamayor fronterizo en los estados de Tejas, Oklahoma y Kansas — llegó a su más difícil escapada de las garras de la Parca, durante sus trabajos cinematográficos para la producción de Ojos del Bosque.

—Solamente la condición física excepcional de Mix pudo salvarle de una muerte instantánea — opinó el Dr. Edward W. Morton después de terminado el procedimiento de bendajes del herido — privándose del uso del tabaco y alcohol ha sido lo único que le ha permitido a su sistema soportar el sobresalto tan terrible ocasionado por la explosión. Cualquier otro hombre hubiera muerto al instante.

Tony (Malacara), el maravilloso caballo de Mix, aunque igualmente herido, se escapó de la muerte como por milagro. El accidente ocurrió en las regiones frondosas y bosques de California, en las cercanías de Santa Cruz.

Los facultativos sacaron de la espalda, brazo y costado de Mix más de un cuartillo de cascajo y piedra. Una fotografía del cuerpo del tan popular actor, tomada poco después del accidente, revela más de doscientas heridas.

El suceso que casi terminó con la vida del artista ocurrió al explotar prematuramente una carga de dinamita con que se esperaba conseguir un golpe escénico en extremo emocionante. La fuerza de la descarga hizo volar a Mix con Tony unos quince metros en el aire, cayendo y rodando por un risco, y quedando ambos sin conocimiento. A pesar del acontecimiento, después de haber los doctores cosido veinte heridas en el costado y caderas del animal, y haber lavado las heridas menores y tomado puntos en las mayores de su propio cuerpo, Mix insistió en continuar trabajando en las escenas de la película y no terminaron su día hasta haber representado una docena de ellas.

Según el argumento de cinta, Mix toma el papel de un aviador al servicio del Gobierno Federal en la protección de los bosques contra las pandillas de malhechores que hacen sus incursiones a ellos robándose los grandes acopios de leña. Para salir de esta amenaza, el jefe de la pandilla coloca una carga de dinamita bajo un estrecho paraje por donde sabe que irá a pasar dicho personaje. La descarga se debía hacer con una mecha eléctrica, y según lo descrito en el desarrollo de la escena, Tom y su caballo deberían pasar por el sitio peligroso como unos dos segundos antes de la explosión. Cabalgando Tony a un paso corriente, Mix calculó que al volar la dinamita se encontraría a unos 50 metros del lugar. Alguien falló en la precisión del acto, y la descarga sobrevino cuando Tom y su caballo pasaban junto al sitio donde se había colocado el explosivo.

El animal fué el primero en volver en sí, y aunque herido y sangrando, su inteligencia casi humana le hizo saltar y correr hacia su amo. Oliendo a Mix para cerciorarse de si aún vivía, con el hocico mismo lo empujaba hasta que Tom abrió los ojos. Igualmente herido, lo pri-



Fotografía del cuerpo de Tom Mix, tomada inmediatamente después del accidente que sufriera el tan popular artista. Se pueden notar algunas de las heridas sangrando aún después de haber recibido los primeros auxilios de la ciencia

mero que preocupó a este fué su caballo. ¡Qué prueba mayor queremos del cariño que se tienen entre ambos!

Azorados corrieron en ayuda de los heridos el director escénico, fotógrafos, ayudantes, todos los que presenciaron el accidente. Otros salieron a escape para la población vecina de Santa Cruz en busca de médicos y veterinarios. Antes de la llegada de éstos se les prestó a los heridos las primeras curas, y tan pronto llegaron los doctores comenzaron su tarea de más de una hora en aliviarlos. Mix además de las heridas, sufrió una rozadura en la cabeza y un tronco de árbol le cayó sobre una rodilla dejándosela magullada.

La versatilidad de un actor es sometida a dura prueba

Fiscal de distrito en Nueva York; mestizo de indio y europeo en los bosques vírgenes del Oregón; agricultor en una solitaria granja de Arizona; carpintero en San Francisco de California...

Estos y muchos otros caracteres, que harían la lista interminable, ha interpretado el eminente actor Richard Dix, en los últimos seis meses. Los críticos cinematográficos están acordes en asegurar que Richard Dix es uno de los actores más versátiles que hoy actúan ante el objetivo de la cámara cinematográfica. Las películas en que este eminente intérprete del "film" ha aparecido recientemente son las siguientes: "La mujer con cuatro caras", "Hasta el último hombre", "Los diez mandamientos" y "The Call of the Canyon el título correspondiente en español de esta última, no se ha decidido todavía.

El carácter que Richard Dix interpreta en esta última película es el de un soldado de la Gran Guerra que regresa a su granja de Arizona. Las escenas de esta película ofrecen la particularidad de haber sido impresionadas en los mismos lugares que menciona el ilustre novelista Zane Grey en la novela de la cual fué adaptada. Los paisajes naturales más hermosos de la América del Norte sirven de escenario natural a los cuadros de esta película. En el "reparto", además de Richard Dix, figuran los nombres de Lois Wilson, Marjorie Dew, Noah Beery, Ricardo Cortés, Fred Huntley y otros.

Alejandro de Médicis se hizo célebre por su vida desordenada y brutal. Su primo Hipólito envidiaba los honores que creía se le debían; pero Alejandro mandó que le envenenasen. Cuando supo que había muerto, exclamó, riéndose:

—Poseemos excelentes específicos para matar las moscas que nos incomodan.



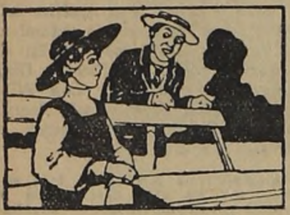
TRANQUILIDAD

—Toma, esposa mía, esta es la póliza de un seguro de vida de cien mil pesos que acabo de hacer. ¡Gracias a Dios! ya no tendré que decirte cada vez que sales que tengas cuidado con los automóviles.

ACIERTO

—Oiga, si quiere usted quedar bien con el autor, elógiele su talento.
—¡Caramba! Es un sabio consejo que le agradezco... Hay que atacar a los hombres por el lado débil..

CONTESTACION ROTUNDA



—Afirman que cuando dos personas están siempre juntas, acaban por parecerse en todo.
—Pues, tenga la seguridad, entonces, de que no me casaré con usted, Adolfo.

CONYUGAL

—Supongo, Bernardo, que desearías recuperar tu libertad para volver a casarte.
—No, mujer; me bastaría con recuperar mi libertad.

ENTRE ELLAS

—Fuera de casarte con el hombre que constituye tu ideal: ¿Cual sería tu deseo?
—Casarme con el hombre que fuera el ideal de una amiga.

REGENERADO

—¿Sabe usted que Juan ha dejado por completo la bebida?
—¡Pobrecillo! ¿Y de que murió?

DIFERENCIA

—¿En que se diferencian los relojes de las mujeres
—En que los relojes sirven para hacernos recordar las horas y las mujeres para hacernoslas olvidar.

ENTRE AMIGOS

—¿Ha visto usted qué invierno?
—Sí, sí, antipático y desagradable
—¿Y su señora?
—Así, como el tiempo.

LOS NIÑOS TERRIBLES

—El niño de la casa pregunta al señor que espera en el salón:
—¿Es usted el peluquero?
—No, hijo mío: pero por qué me haces esa pregunta?
—Porque cuando le han anunciado a usted dijo mi papá: — He ahí uno que viene con intención de pelarme.

UN EXCEPTICO

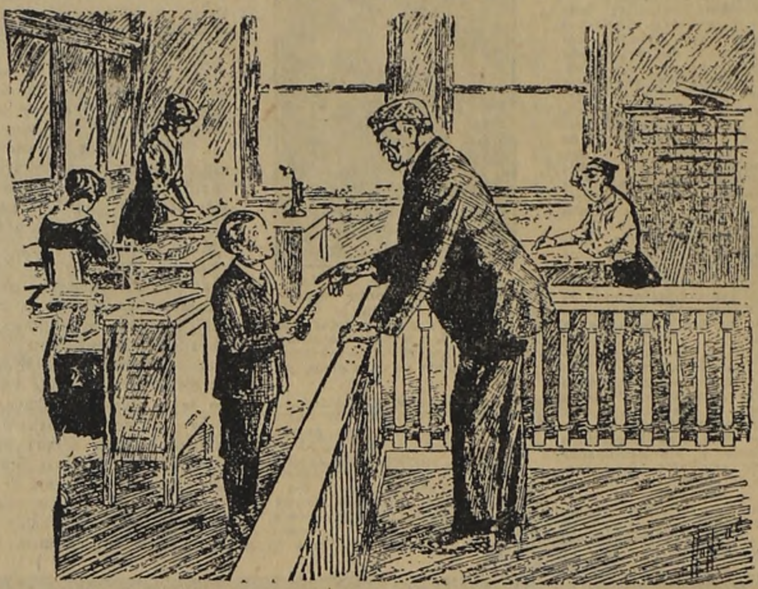
Se habla de una persona que solo tiene buenos amigos.
—Es que no debe haber hecho un favor a nadie — exclama un excéptico.

BUENA PRUEBA DE AMISTAD



—Después de todo, ¿qué pruebas de amistad te ha dado Laura?
—¿Te parece poco haberme recomendado su modista?

UN CHICO LISTO



— Estoy muy conforme con tus certificados; de modo que desde mañana puedes venir a trabajar aquí. ¿Tú sabes cuál es el lema de mi casa?
—Sí, señor; "Cierre la puerta". Acabo de leerlo al entrar.

VAYA UNA LOGICA



—El cigarro acorta la vida
—Mi abuelo es un fumador empedernido y tiene noventa años.
—Si no fumara tendría cien.

EN CASA DEL DENTISTA

—El chiquillo llora y protesta. El dentista acaba por decirle:
—Está tranquilo, hijo mío; ese diente te saldrá pronto.
—¿Antes de la hora de comer?

EN EL EXAMEN

—Hábleme algo de las guerras púnicas.
(El interrogado guarda silencio)
—Adelante, adelante. Comience a decir cualquier cosa.
(Silencio persistente).
—¡Bravo! Hasta aquí no ha dicho usted ningún disparate. Continúe.

EN LA ESCUELA

—Miguelito, ¿cuál es la forma más elevada de la vida animal?
—La jirafa.

TENOR COMEDIDO

—En un teatro de ópera, el tenor da un espantoso gallo.
El público ríe y silba.
El artista se adelanta a las candilejas, saluda y dice:
—Sí, señores: reconozco que he dado un gallo; pero lo retiro.

ADVERTENCIA UTIL

—No olvide, amigo mío, — dice la señora en voz baja, — servimos con abundancia. En esta casa ni por milagro se puede repetir de un plato.

COMBINACION BARATA

Un paisano va a la droguería a pedir una botella vacía.
—¿Cuánto es? — pregunta.
—Eso depende — dice el empleado — de una cosa. Si quiere la botella vacía, le cobraremos diez centésimos; pero si hemos de ponerle algo, no cobramos la botella..
—¡Ah! pues entonces, póngale un tapón.

CONCLUSION LOGICA

—El pobre Ramírez acaba de morir y el médico no lo visitó más que una sola vez. No cabe duda que la medicina hace grandes progresos.

UN INVENTO

—Acabo de inventar una nueva clase de fósforos.
—¿Si? ¿Como son?
—Iguales a los otros, solo que tienen la cabeza en el otro extremo.

RAZONABLE

—¿De modo que el vino tinto es más caro que el blanco?
—¿Y?... ¿Cree usted que los colorantes no cuestan nada?

ENTRE ESTUDIANTES

—Dos estudiantes conscientes discuten sobre dónde pasarán la noche. Uno de ellos propone:
—Juguemoslo a cara o seca: si sale cara, vamos al cine, si seca al baile, y, si cae de canto, nos quedamos a estudiar.

SI LE GUSTARIAN

—¿Le gustan a usted los niños?
—Sí, señora, mucho. Sobre todo, cuando lloran.
—¿Por que?
—Porque se los llevan.

NEGOCIO FRUSTRADO



—Ese individuo que acaba de pasar, me impidió ganarme cincuenta mil pesos.
—¿Cómo?
—No dejándome casar con su hija.

EL TEMOR A LAS SUEGRAS



—He soñado que se había muerto mi suegra.
—¡Pero si eres soltero!
—Y sin embargo, no te imaginas la alegría que me dió.

AL ENTRAR EN CASA

—Alicia, me dice usted que los niños se han portado bien y vea cómo están peleando.
—Sí, señora; pero pelean porque cada uno quiere ser el que mejor se portó.

ENTRE AMIGOS

—¡Caramba! ¡Qué bien conservado está usted!
—Es que me he hecho vegetariano.
—¿Desde cuándo?
—Pues mañana empiezo.

Y TENIA RAZON

—Acabo de ver un perro con dos colas.
—¡Imposible!
—Pues así es, sin embargo. Además de la suya, tenía una de vaca en la boca.

COMO AQUI

—¿Queda muy lejos la estación?
—Si es para tomar el tren, puede esperarlo aquí no más: ¡pasa tan despacito!...

VERDAD POR PARTIDA DOBLE

—Le juro que es usted muy hermosa.
—¡Bab! Eso lo diría usted, aunque no lo pensara.
—Es que eso mismo pensaría usted aunque yo no se lo dijera.

UN ESCEPTICO

—Estoy cansado de la ciudad, del campo, del baile, de la vida...
—Entonces, por qué se toma la molestia de vivir?
—Porque viajar es lo que más me cansa; por eso no emprendo el viaje eterno.

LOGICA DE UN NOVIO



—Yo creo que mi novia hará una buena esposa. Siempre la encuentro zurciendo una media.
—Mire que yo tenía una novia que era igual. Hasta que descubrí que siempre zurcía la misma media.

CONTUNDENTE

—Dicen que está por casarse.
—¿Quien hace caso? Las malas lenguas no saben ya que inventar.

DEFINICIONES

—¿Qué es capitalismo?
—Pues... el dinero que tienen os demás.

HISTORIA

¿Quien fué la esposa de Noe, papito?
—¿Y quien quieres que fuere? Juana del Arco.

UN FAVOR

—Tengo que pedirte un favor. ¿Quieres ser mi testigo?
—¿De boda?
—No, de un duelo.
—Ah! me habías asustado.

EN EL REGISTRO CIVIL

—Vengo a dar parte de la muerte de mi suegra.
—¿A que hora ha fallecido?
—No ha muerto todavía; pero el médico me ha "prometido" que morirá dentro de dos horas.

DECIA UN CASADO

—Mando yo en mi casa más que el rey en la suya.
—¿Como es ello? — le preguntaron
—Pues muy sencillo; el rey manda una vez las cosas y se las hacen enseguida; yo en mi casa las suelo mandar veinte y no las hacen.

COSAS DE CHICO

—Mira, Pedrito tu no estudias, Juanito está más adelantado, dice la mamá.
—Ya lo creo, es bizco y lee dos hojas a la vez.

POR SI ACASO



—Yo, mi amigo, jamás he bebido licores.
—Pues si cree que le voy a dar de esta botella, ¡está fresco!

PARA LAS OCASIONES SON LOS AMIGOS

Quien no tiene un amigo, un conocido, una portera que en determinados momentos no le han dicho: "Ya lo sabe, don Fulano: si me necesita, aquí estoy. Para las ocasiones son los amigos"?

Claro está que esas ocasiones tienen que ser aquellas precisamente en que no les cueste ningún trabajo complacer al que acude a ellos, porque si no, ya tienen buen cuidado de decir: "Parece mentira. ¡Pues no acude a mí Mindmidi a pedirme dos duros, cuando le consta que el más pequeño disgusto me hincha el hígado! ¡¡Qué falta de consideración!

Por eso no debemos fiar grandemente de los ofrecimientos, y oirlos, no ya como quien oye llover, porque esto siempre preocupa, especialmente si no lleva paraguas, sino como quien percibe una vez más el "¡Hay que ver!" entonado por la fregona de turno. Hay que aquilatarlos, sondearlos, y antes de aceptar esas galanterías, saber si el que las hace es capaz de cumplirlas; como, por ejemplo, levantarse de la cama a las dos de la madrugada para dar un consejo acerca de cómo se curan los quistes sebáceos, o decir si el toreo de Villalta es más entretenido que los cuplés de la Argentinita.

No puede negarse que hay seres verdaderamente altruistas y siempre prontos a sacrificarse por un amigo; pero esos son los menos.

—Ya le he visto a usted haciendo guiños a una muchacha morena. Soy muy amigo de la familia, y cuando usted quiera que le presente, me lo dice, y lo hago porque para las ocasiones son los amigos.

Aquel hombre va de buena fe: pero, en el fondo, sin sospecharlo, es un criminal digno de figurar en la lista de pistoleros que asaltan Bancos y promueven alteraciones de orden público.

—Ese Severiano es un buen amigo y, voy a aprovechar su ofrecimiento — dice el infeliz que gusta de la muchacha morena.

Así lo hace: es presentado; se entablan las relaciones, y hasta éstas terminan de mala manera o sea en boda. ¿Pues no es para coger al amigo obsequioso por el cuello y decirle bruscamente:

—¿De modo que la amistad que nos unía no le ha servido a usted para apartarme del fatal camino que me vió emprender, y, al contrario, me ha ayudado para que yo me vea casado?

—Pero si Emerencianita es un ángel.

—Sí, señor; completo y con alas. Eso es lo malo, que se ha tomado demasiadas, y ahora es ella la que manda y el esclavo soy yo, como cantan en El asombro de Damasco. ¿Sabe usted cómo comemos los garbanzos?

—Con cascanueces.

—Tirándonos a la cabeza todos los días. Algunos caen en la boca, y esos los tragamos.

—Me deja usted atónito. ¡Yo, que quise contribuir a su felicidad!...

—Pues sólo ha contribuído usted a que se aumente el precio del árnica y escasee la vajilla en mi domicilio.

Los amigos son para las ocasiones, es cierto; pero éstos tienen que ser sencillos, sin complicaciones ni sobresaltos, ni disgustos, porque si no, el amigo se raja, como dicen en América, o se echa hacia atrás cual si viera venir a un miura. Y si no, vamos a ver: a que no se le puede decir a ningún amigo:



—Oye, Sisebuto, ¿tu amistad es sincera?

—Más que una bombilla de luz eléctrica, que es sincera porque no la necesita para lucir.

—Aparte del chiste, quiero que me digas si puedo contar contigo.

—Hasta para almorzar en tu casa cuantas veces quieras.

—Pues búscame un piso desalquilado.

El amigo se echa hacia atrás, como diciendo: "Este chico está loco", y responde:

—Yo, con mucho gusto; pero me pides imposibles. ¿Por qué te quieres mudar?

—Porque tengo una portera imposible. Aunque, espera... sí, eso es. ¿Me repites lo de la amistad?

—Hasta dos días después de mi ingreso en la tumba fría.



—Pues no tengo necesidad de mudarme; me basta con amansar a la cancerbera. Hazla el amor.

—¿Yo? ¡Un hombre formal, afiliado a la política de D. Melquiades e incapaz de líos femeninos!...

—¿No eres mi amigo?

—Eso sí. Vamos allá y me declararé a tu enemiga aunque supongo que no habrá necesidad de llegar hasta el matrimonio.

—No; bastará con que la endulces el ánimo con tu amor fingido, y así podremos los vecinos vivir tranquilos.

El amigo aquel justificando el nombre de tal, entra en relaciones con la portera, y todas las tardes pueden vérseles metidos en el cuchitril de la portera diciéndole palabras dulces a la enemiga de los vecinos.

—¿Verdad, chatilla, que me quieres mucho?

—Mucho; pero hoy tengo mal humor. Me parece que el vecino del segundo izquierda ha tirado las mondaduras de patatas al patio, y en cuanto le vea asomar por la escalera, le voy a armar una bronca de órdago.

—¡Eso no! Tú no puedes pensar en nada que no sea en nuestra pasión. ¿Me juras no decir nada a ese vecino?

—Por tu amor lo hago; pero me quedo con las ganas de decirle cuatro frescas.

—Gracias cancerberita mía.

El sacrificado por la amistad lanza un suspiro, como diciendo: "¡Ay, si no fuera porque he dado mi palabra, ya te diría yo lo que me importan las peladuras de las patatas del vecino, y hasta que te dieras de cogotazos con él".

Y se queda pensando en que maldita sea la hora en que dijo aquello de que los amigos eran para las ocasiones, sin sospechar que podía haber porteras antipáticas en este pícaro mundo...

A. R. Bonnat.

Vicente

Tipo de Oficina

Vicente cenaba a las 7 de la tarde, una hora después de abandonar la oficina. Terminada la cena, Vicente salió a dar su acostumbrado paseo. Tomó calle arriba, hasta llegar a la ancha avenida, y desde allí siguió a la derecha. Hacía frío. Era la hora del crepúsculo. El aire, puro y balsámico, confortaba su ser, y según su costumbre, marchaba a pasos lentos, canturreando entre dientes una canción popular. Se cruzó con las mismas caras conocidas, saludó como todos los días al lustrabotas, al diarero, al quinielero, que se encontraban en sus pues tos, a la espera del cliente. Vió, como de costumbre, aquellos ojos negros y expresivos que le contemplaban a través de unas celosías, y en cuyas pupilas luminosas esperaba verse retratado el día que le ascendieran a una jefatura. Sólo las luces fugaces y multicolores de los autos, coches y tranvías daban tonos de originalidad a las cosas, que no cambian de forma, dejando caer sobre sus faces rígidas, nuevos y raros reflejos de luz.

Vicente se detuvo — como de costumbre — ante un escaparate de revistas, y halló una que le interesaba. La compró y siguió andando. Frente a la gran fábrica de calzados alzó la vista a la alta torre iluminada; miró la hora y comprobó en su reloj la exactitud de la marcha.

Al reanudar el paseo, comenzó a pensar. Invariablemente a esa hora echada una mirada retrospectiva sobre su acción diaria, y hacía el eterno balance de sus actos entre el bien y el mal. A veces, su imaginación se permitía el lujo de internarse más allá, y entonces Vicente soñaba... al compás sistemático que producían sus tacos al chocar contra las baldosas, marcando el tiempo de una polka militar.

Pero en la vida del hombre hay también crepúsculos rojos. Vicente descubrió en ese atardecer que su vida era una música estúpida y monótona. Por hábito, después del paseo llegaría a su casa, entraría en su alcoba de pensionista pulcro y formal, se acostaría en el lecho, leería cincuenta páginas de su libro predilecto, prepararía el despertador para las siete de la mañana y luego apagaría la luz para ganar el sueño.

Como de costumbre, a las 7 se despertaría y a las 8 todo el mundo podría contemplarle en la oficina, estirado y grave, esperando la llegada del jefe para darle los buenos días.

¡Nó! Esa noche no iría a su casa, necesitaba alegría y placeres que rompieran el estrecho molde de su existencia. Risas, perfumes, besos sonoros que prendieran las luces en los salones oscuros de su alma. Iniciaría una nueva existencia. Los cabarets serían su nido. Los escenarios vaudevillescos se recreo. Esencias excitantes, su narcótico.

Viviría en el vicio, en el placer, en la inconsciencia, reclamando dicha, belleza, amor... Alejaría de sí toda idea que pudiera preocupar su mente por un instante. Rompería los libros, que no habían hecho la revolución en su espíritu. Ahora, su ser libaría los manjares de la vida, ajena al dolor, Mataría la costumbre... sería libre, feliz.

Así reflexionando, sin saber cómo Vicente se encontró frente a la puerta de su casa. Debido a la fuerza de la costumbre, sus piernas se habían encaminado allí. Frente a la puerta le faltaron energías para retroceder.

La caminata lo había rendido... Entonces entró, dirigiéndose directamente a su alcoba; se acostó, leyó las cincuenta páginas de su libro predilecto, preparó el despertador para las 7 de la mañana, apagó la luz, y un breve rato después, roncaba.... ¡como de costumbre!

Lázaro Liachovitzky.

Revolución del arte

Lo mismo en el cuadro de dibujo monstruo, que en la grosera escultura, que en la monótona y apelmazada poesía, que en la farsa brutal en que los actores son payasos, encontramos el embrión de un arte nuevo manejado por manos infantiles, que sin discreción, sin gusto y sin medida amontonan cuantos materiales se ofrecen, sin conceder mucha mayor importancia a unos que a otros. Esta tendencia a mezclarlo todo, que hace que a veces topemos con obras de arte que parecen museos de Historia Natural, es propia de todo arte primitivo, cuyo primer esfuerzo se encamina a adquirir la habilidad técnica por medio de la representación de cuanto existe. Y la evolución del Arte en cada pueblo ha consistido en la eliminación de los elementos menos bellos, hasta llegar, en alas del egoismo, que rige, como en todo, en la Estética a la representación exclusiva del hombre.

Grecia ha quedado como tipo de esa divización de los héroes y sus pasiones; pero en todas partes el resultado fué igual. En la India también se concluyó con el drama y la epopeya y en Egipto, donde el Arte no perdonó animal ni aún vegetal, el siglo de oro ha legado como obras definitivas las estatuas de los Faraones.

Ganivet.

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Aida: — Dígnese dar más datos. Si soy yo, es falso tenga novia. — *Pedrito.*

Mimosa: — Dé más datos sobre el Albertito a que se refiere: diga inicial apellido e inciales suyas. — *Un Albertito.*

Mimosa: — Dé más datos de su persona y del Alberto a quien se dirige... y cesará de sufrir su divino corazoncito. — *Tito.*

Joselyn de 20 años: — Me agradan sus condiciones, creo que podríamos llegar a un acuerdo. Ansío conocerlo. Día 9 de Febrero hora 10 a. m., pasaré por 18 de Julio y Arenal Grande. Flor blanca ojal para conocerlo; llevaré libro mano. — *Pureza.*

Amiga: — Creo reconocerla. Viajo días indicados por Vd. Indique pueblo residencia de ambos y las iniciales de mi nombre y apellido. — *De un pueblo.*

Una Incógnita: — Sí, quiero verla; escríbame a "Chamizo" y dígame donde. — *Incógnito.*

"Betty que sufre": — Las que se purifican en el amor son sinceras. La conmino a que me precise si día 31 Diciembre hablé con Vd. en casa calle P. Guardaré la incognita. Conteste por carta a Carnet Transatlántica 57767. — *Juancito.*

Nenusa: — Vidita, ¿cómo no voy a permanecer en silencio si el laconismo de tu carta me lo impuso? Si no cambias en tu correspondencia, piensa que el cúmulo de ilusiones que me he forjado... Envíame dirección que ansioso espero, ¿sí ricurita? Te quiere mucho y te envía muchos... — *Cien mil...*

Mimosa: — No quiero ser yo el culpable de que tu corazón se amargue; ni que tus reproches injustos sean espinas para mí. Sabes bien que no he sido indiferente, pues al contrario: he ansiado verte, pero siempre he encontrado una barrera en tu frialdad. Decepcionado ante tu indiferencia, ¿qué más podía hacer mi abatido corazón? Espero que tu próxima sea el primer paso hacia la cristalización de nuestros ensueños. — *Tito.*

Una del pago: — Y a vosotras, que os importa? ¡Rómulo, no hagas caso de esas tontas; contéstame. M. E. B. — *Rubia de ojos verdes.*

Ensueño... ilusión: — Creo ser el aludido; mis iniciales con E. S. Si no le es inconveniente, dígame donde puedo esperarla, día y hora. — *Fulanito.*

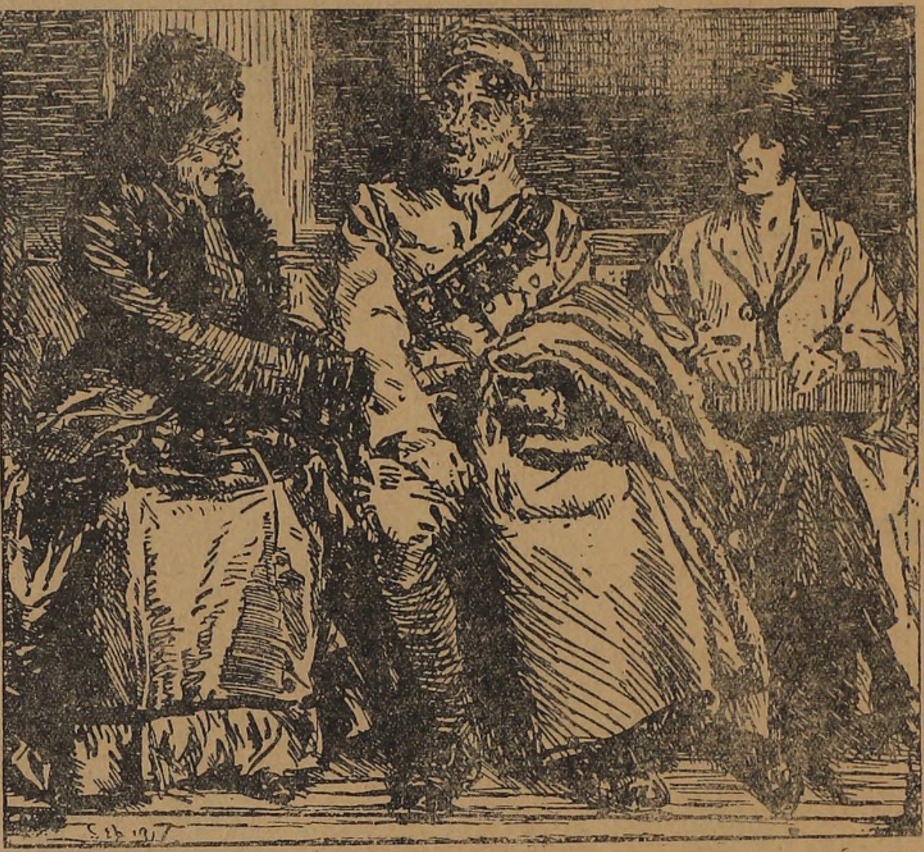
EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Llámase Nicasio, conocido en P. de Afilar; encantome su exquisito trato y finas maneras; dijéronme tiene novia ¿será cierto? conteste a — *Chulapona.*

Es el simpático rubio componente A. Wanderers. Iniciales M. M. Cuantas ilusiones nacieron en mi alma cuando sus ojos se posaron en los míos. Creo no serle indiferente. Si no tiene novia conteste a — *Heliotropo.*

Mi mas ansiado anhelo sería que el divino rubio que viste marrón y viaja trenes Este, se dignara corresponder a mis miradas. Lo conseguiré? — *Mirona.*

EN EL TRANVIA



Una pasajera al ver la cartuchera terciada sobre el pecho de un soldado.
—No sabía yo que los soldados tuvieran necesidad de tantos portamonedas.

Mi único amor es y será siempre el simpático morocho Juan... que vive calle S... veo siempre paseando en Ford. Sus ojitos me cautivan. Si no tiene novia y le interesa, conteste a — *Lita.*

Sinceramente enamorada del simpático rubio que día 27 ví en Rambla Wilson. Vestía gris, sombrero negro. Su silueta me ha cautivado. Si no tiene novia y le interesa la morochita que tanto lo miraba... querrá contestarme? — *La que Vd. sabe.*

Amo con un amor sin igual, al divino morochito que veo todos los días tomar tren en Paysandú y Río Negro. Viste elegantemente, y muy conversador. Si supiera cuanto lo ama la rubia que asciende en esq. siguiente... No tiene novia? Espero me conteste para salir de esta incertidumbre. — *Lolita enamorada.*

Mi mayor anhelo sería ser correspondida por un joven alto, morocho, que me fué presentado en casamiento calle C... Dijo llamarse T... Si lee estas y recuerda a la morochita de rosado con quien conversó breves momentos, contestará dando noticias? — *Adoración.*

Ansío ser amada por un joven morocho con quien viajamos varias veces, en tranvías Agraciada. Llámase Juan. Su manera de ser y su conversación tan agradable me han cautivado. Hace tiempo no veo. ¿Qué le habrá sucedido? Estará esfermo? Espero, si lee estas, me conteste dando dirección para escribirle. — *La Rubia mimosa.*

Mi mayor felicidad la constituye un rubio bajito, de mucho cabello, que frecuenta cine Apolo. Viste marrón y suele sentarse en primeras filas. Acompañan amigos. Me dicen tiene novia. Mi corazón sufre de pena y espera que él mismo lo desengañe. Leerá estas líneas? Si me contestara... que felicidad... — *Rubia que espera.*

Mi mayor felicidad sería que el divino Robertito de calle J. C. me amara como yo lo amo a él. Dime, Tito, por qué esa indiferencia para conmigo? Acaso amas a otra? Quien es esa rival? Exijo me contestes, pues mi corazón sufre este tormento? No seas malito, y contestame.— *Maruja... de X. X.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Estoy enamorado de encantadora morocha R. V. K. que conocí Kermesse de Molles; su morada, en pintotresco Yí; su seriedad me encanta pero... su indiferencia me mata. Estara comprometida? contestará a — *Estancierito.*

Soy joven, serio, cariñoso, soñador, con porvenir y ansias de amar intensamente, compartiría mi inmenso cariño, con chica de 15 a 18 años de excelente alma y carácter. Si entre las simpáticas lectoras de ésta revista hay alguna que reúna cualidades y le interese, conteste por la misma a — *Indemne.*

Amo locamente morochitas cerrocoloradenses, Maruja e Isabel, deseando una quiera darme felicidad, las miradas de la última me corresponden; contesten... — *Celomen.*

Ciegamente, enamorado Ecildita Cerro Coloradense, y como tus miradas me corresponden quiero preguntarte, verdad que me amas? Cariñosamennte — *Lindorito.*

Profundamente enamorado de la preciosa jovencita que frecuenta centro G. Viste verde, sombrero ala ancha. Su delicada silueta me fascina. Me dicen tiene novio. Será cierto? Si lee estas y no tiene compromiso querrá contestarme? Se lo pide encarecidamente... — *Admirador ferviente.*

Morocha X. X. imposible acceder amable pedido. Existe algo que me lo impide. No estará Vd. en un error? Sus cálculos no serán falsos? Trate de cerciorarse y conteste a — *R...*

Domingo 27. Encantadora morochita ví en cine L. D. Me ha cautivado. Amigos me dicen no tiene novio. Si en realidad es libre y le interesa conocerme, ruégole me conteste por medio de esta página. — *El rubio de gris.*

Perdidamente enamorado de una divina rubia que viaja trenes de Goes. Viste verde. Delgada, de ojos grandes y vivaces, ha conseguido despertar en mí una pasión tan ardiente, que no pienso más que en ella. Si llega a leer estas líneas y se compadece de este admirador, pídole me conteste, dandome alguna esperanza. — *Morocho estudiante.*

Lo constituye la encantadora morochita de calle P. Su nombre es Lolita. Si supiera cuanto sufro con su indiferencia... Querrá contestarme y aplacar la sed de amor que siente mi corazón? La amo con un amor profundo... sin igual... Preciosa L... contestame no me hagas sufrir más... — *Tito.*

Mi mayor anhelo sería que la angelical criatura que responde cariñosamente por Beba, me dirigiera una de sus miradas de fuego. La amo desde hace tiempo... sin ser correspondido. Creo no tiene compromiso. Acaso le soy indiferente? Contestame por ésta y me daré a conocer. — *Jockey...*

Señorita luto, cambié miradas viernes 25, 11 y 30, cuando ascendió tren 21 en 25 Mayo y B. Mitre. Seguíla hasta Rondeau donde bajé. Si interesa escriba a Registro, — *Poste Restante.*

Morocha bellísima, melenita, bajó Piñera, tren Paysandú, veinte y cuatro Enero. Hacendado argentino compañero viaje, desde Algorta, asiento frente, quiere saber si tu corazón es libre, y tu nombre. — *Porteño Enamorado.*

Enamorado de morocha que seguí días pasados; viste rubí, vive calle que tiene nombre de playa histórica. Creyó que era por su amiga? Creo tiene novio pero no pierdo esperanzas. — *George.*

Veinticinco años y ya mi corazón convertido en cenizas. ¿Habrá alguna espiritual lectora que quiera intentar revivir este corazón muerto. — *Hastiado de la vida.*

Amo profundamente a encantadora morochita, vive Indep... Sus ojitos me hacen soñar... Me dicen no tiene novio. Será cierto? Si fuera buenita y me contestara... — *Uno que pasa.*

Señorial. Su pedido es justo, deseo complacerla; concédame gracia entregarle propias manos, esquela al pasar día misa. Le aseguro mi más delicada y absoluta discresión. No siendo así, espero se digne indicarme otra forma, cumpliré al pie letra. Crea en mis hondas simpatías y acepte los respetuosos saludos de — *Gentleman.*

Blanquita, tu anterior me llenó de satisfacción. Que buena eres!! Dime cuando nos veremos. Mi única preocupación es esa. Nuestros dados aún no han sido jugados? Dame tus noticias. — *P. P.*

Como fué encontrado el ladrón

Mustafá, sabio y rico mercader de Damasco, tenía un sólo hijo, llamado Said, al cual quiso educar con prudencia, pero Said confiaba demasiado en un joven armenio que logró engañarle varias veces sin despertar sospechas.

Fué Said en busca del armenio; y pronto; regresó muy angustiado.

Un día Mustafá y Said se vieron obligados a ir a Bagdad por cuestión de negocios.

—¿A quién confiaré mi dinero durante mi ausencia? — se preguntó el mercader.

—A mi amigo, el armenio, desde luego — dijo su hijo — Es el hombre más honrado de Damasco.

Muy bien, Said, — exclamó el padre — por una vez voy a seguir tu consejo.

Dió a su hijo una caja grande y fuerte para que la pusiera al cuidado del armenio, y cuando Said volvió se fueron a Bagdad. Dos meses más tarde volvieron a Damasco, habiendo ganado una suma considerable de dinero con su negocio.

—Ahora, hijo mío, — dijo Mustafá — vé a ver a tu amigo y tráeme la caja.

—Has insultado a mi amigo — exclamó, pues no era dinero lo que le has confiado, sino un montón de piedras.

—Dime, hijo mío, ¿cómo ha sabido tu honrado amigo que sólo había piedras en mi caja? — preguntó Mustafá. — Debe haber roto las tres cerraduras y esto te probará ahora que yo tenía razón para no confiarle nada de valor.

Said bajó la cabeza y desde entonces se dejó guiar por los consejos, la sabiduría y experiencia de su padre.

De la Rechefoncanld

—Si se juzga el amor por sus efectos, mas se parece al odio que a la amitad.

—Mientras más se quiere a una mujer, más cerca se está de odiarla.

—Los celos nacen siempre con el amor; pero no siempre mueren con él.

—En los celos, hay más amor propio que amor.

—Hay pocas mujeres cuyo mérito dura más que su belleza.

—Es posible encontrar mujeres que no hayan tenido nunca aventuras; pero es muy raro encontrar que no hayan tenido más que una.

—Los viejos gustan de dar buenos preceptos, para consolarse de no poder dar ya malos ejemplos.

—De nada es uno tan liberal y obsequioso, como de los consejos.

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Un buen señor — Desea Vd saber el por qué de los 60 minutos? He aquí la respuesta: La hora se divide en 60 minutos, el minuto en 60 segundos, etc., única y exclusivamente porque en Babilonia existía, además del sistema decimal de las demás naciones, otro sistema: el sexagesimal, que contaba por sesentas. No hay número que tenga tantos divisores como el 60. Los babilonios dividían la jornada diaria del sol en 24 *parasang* o 720 estadíos. Cada *parasang* u hora se subdividía en 60 minutos. Un parasang equivale, aproximadamente, a 7.240 metros, y los astrónomos babilónicos comparaban el avance del sol durante una hora en el tiempo del equinoccio con el avance de un buen andarín en el mismo espacio de tiempo. Esta distancia era el *parasang*.

La carrera total del sol durante las 24 horas equinocciales, se fijó en 24 *parasangs* o sean 720 estadios o 360 grados. El sistema pasó a Grecia, e Hipalco, filósofo griego que vivió por el año 150 a de J., introdujo la hora babilónica en Europa.

La tradición conservó el sistema a través de las edades medioevales y hasta se salvó del torbellino de la revolución francesa, durante la cual se alteró todo: pesas, medidas, monedas y calendarios. Por un motivo inexplicable, los revolucionarios franceses respetaron los relojes y los dejaron con sus esferas sexagesimales, en las que cada hora consta de 60 minutos, como en Babilonia.

Ambiciosa — En nuestro suelo, existen más de doscientas minas de oro y otras de oro y plata, pero la riqueza minera está todavía en pañales entre nosotros. En el departamento de Rivera, es donde se ha descubierto el mayor número de ellas. En los países nuevos este compás de espera está muy generalizado. Bolivia, por ejemplo es uno de los campos de oro inexplorados más ricos del mundo y está destinado a ser el centro productor de oro, más importante cuando esté provisto de las vías de comunicación de que carece. Las inmensas dificultades con que tropezaron allí los exploradores de oro, han dejado esas regiones prácticamente intactas por los mineros modernos. Desde la época de los incas existen allí toscos caminos entre los antiguos centros incas de Titicaca y Cuzco y los profundos valles de las cordilleras orientales. Los más importantes de estos profundos valles han sido formados por los ríos Fepuani, Mapiri, Challana y Coroico. Pues bien, los antiguos caminos que conducen a estos valles fueron contruídos por los incas para extraer oro de los enormes depósitos de arena aurífera que existen en dichos valles. En cuanto se refiere a la procedencia, que es lo que a "Ambiciosa" tanto le interesa, podemos decirle, en lo que a Bolivia toca, que ese oro proviene probablemente, de dos fuentes principales. La 1.a la constituyen los numerosos depósitos glaciales de altas Cordilleras, donde suelen encontrarse pepitas de respetable tamaño. La 2.a fuente de metal son las nuemerosas venas de cuarzo que existen en todas direcciones. Estas venas, son en su mayoría demasiado estrechas para que su explotación resulte remuneradora, pero en cambio son muy numerosas y el mineral es muy rico. La inventiva norteamericana ofrece ahora sistemas de muccha utilidad para la explotación minera y sería de desear que tanto en su país señorita, como en este, se desarrollara con rapidez esa fuerza de riqueza.

Un previsor — Creo que está Vd. en lo cierto. Debieran hacerse gestiones serias, teniendo como iniciador a un grupo de hombres conocidos, médicos principalmente, para conseguir que se suprima el juego con agua en los días de Carnaval. El Consejo de Higiene, encargado de velar por la salud pública, le incumbiría de lleno el tomar dichas iniciativas porque entran en el círculo y carácter de sus atribuciones y de sus responsabilidades. Téngase en cuenta que este año, las carnestolendas serán festejadas en la primera semana del mes de Marzo, época caracterizada por las variaciones de la temperatura y muy temida por aquellos que han tenido o tienen afecciones pulmonares. El agua del juego no respeta nada ni a nadie y las consecuencias de esa diversión grosera, se traducirán en la multiplicación de los casos de tuberculosis, en pulmonías, bronco-neumonias, etc. que arrastrarán muchas vidas o que por lo menos clavarán en la cama o en un sillón a quietud no sólo a los imprudentes jugadores, sino a las inocentes víctimas de dicha barbarie. Las madres del Uruguay podrían meditar y resolver sobre lo que bajo el pseudónimo de "Un previsor" expone en "Mundo Uruguayo" alguien que tiene una visual más amplia de las cosas de la vida.

Un violinista — La adquisición de que Vd. habla fué hecha para Nueva York por una firma que se especializa en los objetos raros. Dicha compra consistía en 21 de los más valiosos violines europeos, entre ellos el renombrado violín Stradiverius "The Botts Strad", habiéndose pagado por ese número 56.000 libras esterlinas. Entre los violines figura también "Le Duc Guarnorius" que pertenecía al marido de la Patti. En el diario que Vd. menciona no decía más que ésto.

Dardo — Le trasmito hoy las instrucciones que le ofrecí en mi correspondencia anterior. Al caminar de noche en automóvil es conveniente inclinarse hacia el centro del camino para evitar la posibilidad de atropellar a los peatones que atraviesan la calle o que van caminando a lo largo del camino. No se procure dejar atrás a los demás automovilistas a no ser que vayan caminando muy despacio o que se conozca muy bien el camino. Es posible que alguno de los que van por delante se vea obligado a dar vuelta hacia el lado por donde uno va, con el objeto de no pasar por un agujero o algún otro obstáculo, precisamente en el momento en que uno trata de pasar. En los caminos carreteros no debe uno detenerse a recoger una llanta ni ningún otro artículo que se le haya caído a otro automóvil. Hay muchas maneras de hacer que uno se detenga, para agarecomendable llevar siempre en la bolsa un pequeño espejo para poder leer con su ayuda el indicador del tanque de gasolina, el indicador del nivel del aceite y el motómetro. Colocando el espejo de manera que refleje la luz de los faroles puede iluminarse muy bien tanto el motómetro como las demás piezas colocadas en la parte delantera del automóvil. El indicador del tanque de gasolino puede iluminarse y leerse mediante la reflexión de la luz de la lámpara de atrás. Y si el automóvil está dotado de luces de torpedo, se verá que el espejo es mu conveniente para enviar un rayo de luz hasta el indicador del nivel del aceite.

Campesina — Por lo que va a continuación se enterará Vd de lo perjudicial que es el mosquito y de la necesidad que existe de combatirlo. Los medios expuestos son los que están al alcance de aquellas personas que habitan en el campo. Dice así:

No se crea que el odioso mosquito se contenta con su amenazadora canzoneta, sus picaduras mortificantes y dolorosas, hace más y peor aún; inocula la malaria, el paludismo, la fiebre amarilla, y, según las regiones es portador de muchos flagelos.

Para combatirlos, en los sitios infectados se han secado aljibas, cisternas, arroyos de donde procedía todo el mal, y sobre otras extensiones de agua se ha derramado petróleo. Mal volador, el mosquito no viene de lejos y si nuestra casa no se halla en la vecindad inmediata de aguas estancadas, es relativamente fácil preservarse de ellos; la destrucción de sus larvas no pide más que un poco de atención y perseverancia. Téngase cuidado de que ningún recipiente de agua parada, por pequeño que sea, una regadera, un balde por poca agua que tenga, de colocarlos lejos de la casa. En cuanto el agua se corrompe, se convierte en un nido de mosquitos, y no se necesita más para infectar una habitación. Cuando en el jardín se tiene una fuente o un estanque, se recubrirá la superficie de petróleo, para de ese modo asfixiar las larvas que no pueden salir arriba para respirar.



Una experta patinadora haciendo una atrevida pirueta en St. Moritz

IDILIO

—Porque, tienes un andar majestuoso, porque eres bella y eres atrayente, por eso te amo... Te conocí al pasar, tú te hallabas asomada al balcón aterciopelado de tu casa. Te miré y tu mirada fulminó mi corazón; desde entonces te amo.

—Por tu garbo y tu audacia, tu soberbia y tu valor te adoro. Te conocí cuando pasaste por mi balcón. Me miraste, te miré, y nos amamos.

Eso se decían dos chinches, huéspedes de la Comedia, sentadas en un repliegue del terciopelo que cubr los antepechos de los palcos:

—Qué felices vamos a ser querida.

—Sólo una nube empaña el cielo de mi felicidad.

—¿Cuál, amor mío?

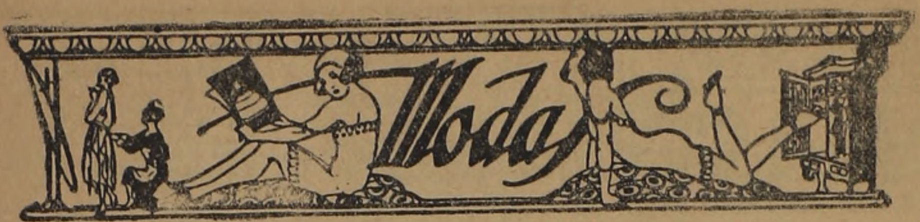
—La partida de mi hermana, que se ha ido en la solapa de un hombre, quién sabe a dónde.

—No importa. No nubles nuestra dicha, nos casaremos y al amparo de las leyes democrticas que rigen en la república de la Comedia y con la liberalidad de su "rey" viviremos rodeados de nuestros hijos, tranquilos y felices.

El bicarbonato esterizado

EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

El uso del bicarbonato común para combatir las molestias del estómago tiende a desaparecer. ¿Por qué? Sencillamente porque se ha encontrado el producto que tiene sus propiedades aumentadas y no presenta sus inconvenientes. Este es el bicarbonato esterizado, remedio sano y agradable, para malas digestiones, acidez, gases y malestar después de las comidas. Deberá exigirse el esterizado en frascos especiales, nunca suelto, porque es el falsificado.



Trajes prácticos para varoncitos

Este primer modelo de traje para niño, forma combinación de una sola pieza, fruncido en los dos lados y sujeto con una tira de la misma tela, que se remata con dos escarapelas de cinta plegada.

El segundo modelo es adecuado para fiestas y, bien confeccionado, resultará bonito y original.

El pantalón es de terciopelo negro, con tirantes de la misma tela, que se cruzan.



El cuello es marinero, y se adorna con cinta plegada como la de los puños, que hacen juego con las escarapelas.

Es de lana azul y la cinta del mismo color o de una tonalidad algo más clara.

La blusa es de crespón de China blanca, con cuello alto vuelto y sólo adornada con botones de fantasía.

Completa este lujoso traje, la capa de terciopelo negro, forrada de raso blanco, que se sujeta en los hombros con pequeñísimos botones.

Una solución elegante.—Se reemplazan definitivamente las cintas de la "lingerie"

Una difícil cuestión ha sido resuelta para siempre. El verano actual la verá impuesta con gran alegría femenina, en el secreto que esconden los vestidos lijeros de la temporada. En la intimidad de los "boudoirs" las señoras contemprarán regocijadas esta cosa sutil que viene a solucionar un pequeño importante problema y la derrota de una cantidad de fastidiosas tareas.



¿Quien ha sido la primera en encontrarlo? No se sabe y no tiene importancia. Pero lo que la tiene y mucha, es que desde ahora las cintas que servían para sostener las delicadas ropas interiores en los hombros, han desaparecido. Hasta ahora se necesitaban varios pares de ellas, y todas debían de ser de color que armonizara con la toilette que las cubría.

Todas sabemos como nos han complicado la existencia las tales cintas! Especialmente a la hora del baile, cuando se impone el traje de rigurosa etiqueta, de amplio escote y completamente desprovisto de mangas! Era un verdadero problema esconderlas a las curiosas miradas de las amigas. Han desaparecido por fin y creemos con fundamento que será definitivamente.

Un par de simples cadenitas que pueden ser de platino, de oro o de plata y en cuyos eslabones si es posible alternarán perlas, ónices o corales, sirve para colgar de los hombros cualquier cantidad de *"lencería"*. Cuatro diminutos broches en los extremos se introducen en minúsculos ojales practicados en el lugar en que antes se cosían las cintas. Como se ve este descubrimiento es lo más sencillo y elegante. Además, viene *fresquito* de París y es la novedad del momento.

Como persiste todavía la mamá de la delgadez, las prendas interiores son cada vez más sencillas y se fabrican con telas de una finura casi inverosimil. Cuando no es posible darse el lujo de confeccionarlas en seda, se puede suplir muy bien a ésta, con voile de hilo o de algodón, que por su transparencia se adhiere perfectamente al cuerpo. Con adornos de tul bordado resultan casi tan bonitas como las de espumilla o seda lavable y son de mucha más larga duración.

Las combinaciones, que tan ventajosamente han suplido a la enagua, deben ser siempre de seda porque hechas con cualquier otra tela, el vestido quedará completamente señido a ésta, lo que resulta incomodo e inelegante.

Conviene que éstas sean de algún género consistente (satin o marrocain de seda) para impedir, con los vestidos ligeros que hoy se llevan, transparencias no previstas, que producen siempre grandes desagrados. Es conveniente también, para mayor seguridad, poner en estas combinaciones un ancho ruedo de franela de algodón por la parte de adentro. Con este resfuerzo, no habrá que temer a los más fuertes rayos solares.

Aprovechamiento de los guantes largos

Por la naturaleza de su material y por sus dimensiones, los guantes largos y los de estilo mosquetero, que tanto se han llevado cuando por cualquier circunstancia van quedando fuera de uso, pueden ser utilizados para muchos accesorios útiles e interesantes, lo mismo del vestido que del adorno casero.

La múltiple aplicación del material de estos guantes inservibles, proviene desde luego de que ellos no solo se fabrican lisos, sino también bordados, estampados, listados, y con guarniciones de fantasía, todo lo cual favorece a su variado destino.

Con recortes de los mismos por consiguiente, se pueden adornar muy lindos cinturones, y con su fina piel, guarniciones muy interesantes de sombreros, echarpes, vestidos, etc.

Chinelas para la casa, calzado de bebé, y otra infinidad de cosas más a que se presta el material de aquellos, y que estarán de acuerdo con la prolijidad de la mujer que se interese por los recursos de una bien entendida economía.

Todo es cuestión de gusto y de ingenio. Lo esencial es aprovechar un material que es fino, costoso, y que, por su resistencia, y su aspecto y condición, es en resumen útil para aplicaciones prácticas y de buen gusto.

Las Arañas

Las sociedades animales son tan interesantes como las sociedades humanas. Los sociólogos las estudian con cuidado, y las hormigas y las abejas se agrupan en urbes regimentadas sabiamente: son metódicas, son sagaces, son perseverantes, son humildes, son industriosas.

Las arañas, en cambio, no se agrupan en sociedad jeranquizadas: son los más fuertes de todos los insectos. Los naturalistas se plañen de su insociabilidad. Y no hay animal más difundido sobre el planeta.

Viven bajo las aguas como la ladroneta; corren sobre la superficie de los lafios, como el dolomelo orlado; fabrican su morada sobre las piedras como la sugestria; se agazapan en pozos guanteados de blanca seda, como la terniza mineral; se columpian en aereas redes, como la tagenaria. Corren, nadan, saltan, vuelan, minan, trepan, patinan. Y en su insociabilidad fosca, tienen como mira capital, como sentido esencialísimo, el amor a la raza.

El amor a la raza está en las arañas sobrepuesto a todo interes, peculiarísimo. La raza ha de ser fuerte, recia, audaz, incontrastable. La hembra, a ese fin, devora despiadadamente al macho débil que se le acerca a cortejarla. Y de este modo sólo los machos fuertes triunfan y legan a las nuevas generaciones su audacia y fortaleza. ¿Es un animal nietszcheano la araña? Yo creo que sí.

La hermana del campeón Dempsey en el Cine

El St. John, ha manifestado que la Sta. Elsie Dempsey, hermana del campeón de box, Jack Dempsey, hará pronto su debut en el cinematógrafo. Aunque sin experiencia alguna en la pantalla o en las tablas, Elsie Dempsey demuestra una habilidad extraordinaria en la pantomima y mímica, según las pruebas que recientemente se le hicieron ante la cámara fotográfica.

La glicerina de almendro

Está haciendo verdadero furor entre nuestras elegantes, el uso de la glicerina de almendro desmatizada, pues se ha comprobado que es lo único que puede mantener el cutis fresco y joven muchos años. Se aplica simplemente con los dedos, haciendo a la vez un suave masaje 2 o 3 veces por día. No deja crecer el vello y quita las manchas, barrillos, grietas y paspaduras.

Toda mujer debe saberlo

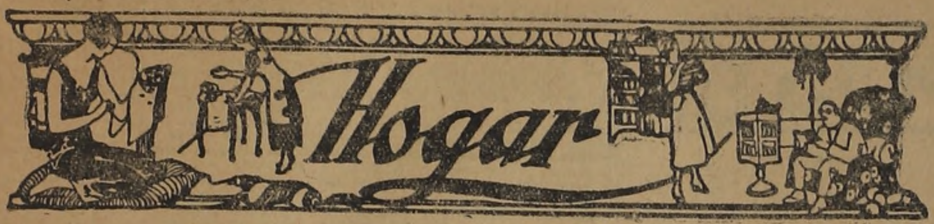
El cabello es la diadema más preciada que una belleza puede anhelar. Su debida conservación puede realizarse hoy día sencillamnente.

El descubrimiento de la Neorobia Vegetal ha resuelto un problema de muchos siglos.

Toda mujer desea que su cabello se conserve limpio, libre de grasitudes perjudiciales, ondulado en forma graciosa y natural, y que resista la acción del peine y el cepillo.

El actual corte de pelo a la romana, necesariamente exige esas condiciones en el cabello porque en caso contrario en vez de embellecer a la mujer, le afearía notablemente.

Miss Miriam Dodge, en la revista "The Home" recomienda el uso de Neorobia Vegetal, y advierte que debe considerarse más esencial en el tocador de la mujer, que los polvos y la crema para la cara. La Neorobia Vegetal evita la caspa y toda grasitud nociva; conserva el cabello ondulado; lo vigoriza eficazmente y coopera a su renovación progresiva. Se obtiene un frasco original francés con treinta gramos de Neorobia Vegetal y se mezcla con medio litro de agua de Colonia de cualquier calidad, y en esa forma queda la preparación lista para su uso. La Neorobia Vegetal puede conseguirse en cualquier droguería o farmacia.



Fondo para lámpara portátil

Puesto que la malla bordada en colores es de los trabajos que más aceptación tienen; elejimos hoy para presentarlo a las lectoras, un fondo de lámpara que sirve también como fondo de cualquier otro bibelot, y que es de malla cruda bordado con dos tonos verdes y dos rosas. Este fondo, de dibujo sencillo, formado por una corona de flores y hojas, estará muy bien colocado sobre una mesita de tocador, salón o cuarto de trabajo.

Como es natural, los tonos rosas se emplean para las flores, Con el oscuro, se bordan las cuatro rosas grandes y uno de los tres capullos que tiene cada rama, y con el rosa claro se bordan los otros dos capullos de las ramas.

Todos los troncos se hacen con el verde oscuro y las hojas, unas con este color y otras con el más claro, como se vé en el grabado.

El punto es sencillísimo; zurcido que se hace en una sola dirección con dos hebras de uno de los colores.



Cuando se termina el bordado de la guirnalda se remata con un piquillo estrecho formando un octógono. Para el piquillo se puede aprovechar un trozo de encaje que no sea fino, y también sería muy bonito si se hiciera de "frivolité". El modelo tiene el encaje crudo como la malla pero como en las labores y adornos se permiten todas las fantasías, puede ponerse en rosa o en verde, escogiendo los tonos más oscuros.

Como la malla es cuadrada puede ser también cuadrado el remate, pero resultará mejor de la forma del modelo.

Como es muy difícil encontrar encaje del color crudo de la malla, se puede aprovechar uno blanco, tiñéndolo con agua de té. La malla bordada en color se usa para almohadones, visillos, storés y muchos otros adornos para la casa. El bordado se hace con algodones sin brillo o con lana. El grueso de los algodones depende del grueso de la lana, pero en general, en un trabajo de aspecto rústico para el que se emplean todos los colores y como punto el zurcido en una sola dirección, como el de esta labor, o en dos direcciones, como se borda la malla a punto de repaso.

Azabache

Esta substancia, de un hermoso color negro, es una verdadera lignita resultante de la descomposición de vegetales resinosos, hundidos en tierra millares de siglos antes de los tiempos históricos. Sin embargo, el azabache es siempre una excepción en las minas de lignito.

Se encuentra el azabache dondequiera que el ámbar, y en muchos otros puntos en que no aparece este último.

Se ha sustituído el azabache, que no deja de tener su mérito, con una cantidad de productos ficticios y aún con malos vidrios tamizados con negro de humo.

De las piedras preciosas se han tallado hermosos camafeos, que son las más artísticas de todas las alhajas. Era preciso sumergir los camafeos en varios baños, porque los grabadores se servían de tonos diferentes para hacer las carnes, los cabellos y el traje, siendo indispensable también poner en ellos una montura artística.

Las piedras grabadas en relieve se llaman camafeos y en hueco tallas.

En los museos de arte antiguo se admiran verdaderas maravillas de grabados sobre piedra. En el de Nápoles hay una sortija, cuya piedra, en el espacio de medio centímetro ostenta un paisaje y diez y seis primorosas figuras. Montada al aire, se transparenta con su elegante contorno y es de un valor inestimable.

ALGO DE COCINA

Pollos en fricasé

Se trocean los pollos y se ponen a reojo en agua fría con un par de cucharadas de vinagre. Sáquense los pedazos, escúrranse y pónganse en una cazuela con manteca fresca, de vaca o de cerdo, una cucharada de harina, setas cortadas en pedazos, crestas y riñones de los pollos, algunos cangrejos y una buena dosis de sal y pimienta. Procúrese que los pedazos de pollo apenas cuezan en la manteca, pues no han de tomar color. Antes de que esto ocurra, mójense con una buena taza de caldo desengrasado y dejadlo cocer todo a fuego vivo durante una hora, teniendo precaución de añadir veinte minutos antes de la cocción, una docena de cebollitas. A la hora, se retiran los trozos de pollo de la cazuela y se colocan en una fuente; se añaden a la salsa dos yemas de huevos y el zumo de un limón, y se decanta sobre los pedazos, a fin de que queden en el fondo de la cazuela las setas y las cebollitas, que se sacan con la cuchara para adornar la parte superior del fricasé. Se sirve muy caliente.

Pierna de carnero a la inglesa

Se prepara una pierna, peror sin quitarle la piel; se rompe el mango del hueso, a fin de que pueda plegarse sobre la carne a la que se sujeta por medio de un bramante. Se le da a la pierna una mano de harina por todos lados, se envuelve herméticamente en un lienzo blanco y se pone a hervir con veinte nabos redondos partidos a rodajas, y el agua, suficiente sazonada de sal, por espacio de dos horas. Sáquense entonces los nabos y la pierna. Los primeros, luego de bien escurridos y pasados por colador fino se hacen hasta obtener un puré de la debida consistencia, añadiéndoles unas cucharadas de crema espesa. Se coloca el puré en una fuente formando cucurucho, bien sazonado de sal, pimienta y raeduras de oscada.

Se desenvuelve la pierna de su envoltorio, se denrite manteca fresca, se le mezclan algunas cucharadas de alcaparras y se sirve la pierna con la mitad de este adobo. La otra mitad se sirve en salsera, para que cada cual aliñe con él el puré de nabos.

Mermelada de albaricoques

Cortad en pedazos dos kilogramos de albaricoques pesados sin los huesos; partid cada pedazo en tajaditas delgadas; metedlas en un tarro con un kilogramo de de azúcar blanco pulverizado. Colocad el tarro en sitio fresco; menead de vez en cuando la mezcla con una cuchara de madera; dejad macerar la mermelada durante ocho días. Metedla en un cazo y dejadla cocer lentamente a fuego suave hasta que adquiera buena consistencia, meneándola a menudo a fin de que la mermelada no se pegue al fondo. Cuando esté cocida lo bastante, si no detienen consideraciones. de economía, haréis que la mermelada de albaricoques sea mucha más delicada haciéndola pasar, mientras hierve todavía, a través de un tamiz metálico no muy espeso. Para esto se emplea una cuchara de madera de forma redonda, y se pasa la mermelada por partes a fin de que sobre el tamiz no queden más que el pellejo y las fibras de los albaricoques.

Biftec a la inglesa

Se hace con lomo, que se corta ni muy fino ni muy grueso, se extiende sobre la tabla de picar y se golpea por ambos lados, con una palmeta de boj y se espolvorean con sal las dos caras del biftec.

Para seis biftecs se derriten sobre fuego lento, en una salsera, 125 gramos de manteca de vaca y mientras la manteca está líquida, sin estar muy caliente, se van mojando en ella los biftecs de los dos lados.

Después se ponen juntos en una parrilla, sobre brasas que no deben estar muy vivas, ni muy apagadas. Cuando los ha sobrecogido bien el fuego y dado color sin quemarlos, haciendo que la cocción dé firmeza a su carne, se apartan del fuego. Se colocan después en una fuente redonda en forma de corona, y para seis biftecs se ponen en el centro 125 gramos de manteca muy fresca amasada con sal, pimienta y perejil muy cortado y sazonada con unas gotas de zumo de limón.

La fuente en que se sirve el manjar tiene que estar muy caliente para que la manteca de vaca se derrita y se mantenga fluida con el calor de la carne.

Se pueden servir con patatas fritas o con patatas cocidas y cortadas en ruedas.

UN MIRON CORTO DE VISTA

En una partida de tresillo uno de los mirones era tan corto de vista, que metía la cabeza por encima del hombro del jugador más inmediato. Este, enojado, saca el pañuelo y le coge la naríz fuertemente... diciéndole:

—¡Ay! usted dispense. Creí que era mi naríz.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

A Lohengrin.

ALZA TRONO DE FÉ
LA FINA ROSA

Pobre homenaje a la fragante rosa
que el trono alza de perenne llama.
. . . .
¿Deslumbrará, Maestro, esplendorosa
la invicta cumbre, desde dónde airosa
mi soñadora su fulgor derrama?

Juan Sergio.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

DD EN EN

Saúl.

CHARADISTICO

```
        3.ª 1.ª
      EN EL MAR
1.ª 3.ª 4.ª    2.ª 3.ª
  MUJER       NÚMERO
1.ª   2.ª   3.ª   4.ª
      O B J E T O
```

Bibí y Zozo.

FRASE COMPRIMIDA

MUERTO

Alice (Pocitos).

FRASE COMPRIMIDA

A Gauchito.

AAAA MAL AAAA
AA EE AA

Sara y Omega Mu.



CHARADA

Para solución.

Ayer, de muy mal humor,
a *tres fin* llamé *total*,
¡porqué de un modo se *un fin*
que parece un Carnaval!

Más, luego, viendo su enojo
le dije, para enmendar
¡Ojalá a mí me pudieran
con *solución* comparar!

y tomando por verdad
lo que sólo fué ironía,
me dijo: *Segunda* eres
generosa en demasía.

Dos eres *todo*, un primor
y por eso *tres final*
se *primera final* sola
por oirse así llamar.

Sin-Plona.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Minnesinger.

SARA

Siremo.

ANAGRAMA

A Farnum.

NI QUITO ESTA PERLA

Son griegos de justa fama
los que oculto en mi anagrama.

Tannhauser.

CHARADITA

A Lohengrin.

Bonito *solución*
que entre las flores
prima dos una *tercia*
luego besa otra *final*
y va de *postrera* en *fin*...
Dime, Lohengrin
¿Son tus amores
todas las flores
de este jardín?

Elsa.

JEROGLIFICO

AL DURO

Chichita.

LOGOGRIFO

A todos.

```
        9
       3 6
      5 6 4
     7 2 9 6
    5 4 3 4 4
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
    2 5 4 3 2
     2 9 0 5
      2 3 0
       1 8
        7
```

1, Letra; 2, Gramatical; 3, Verbo; 4, Animal; 5, Nombre; 6, Planta; 7, Silice; 8, Verbo; 9, Nombre; 10, Nota; 11, Consonante.

Julio César.

ANAGRAMA

MIL VERSOS DAN ARTE

Un afamado escritor
oculté para el lector.

Oxe.

ANAGRAMA

a...

ARTE ROBÓ

Yo he sido la que robó
al colega que oculté.

La Rebelde.

LOGOGRIFO

a Suzette con simpatía

```
        3
        9
    9 5 2 7 8
        6
        1
      2   8
      4 0 2
     1 3 9 5
    9 3 6 5 4
   4 3 2 8 9 0
  5 2 7 8 2 3 5
  8           4
  6   0 2 7   8
  9    3 7    0
  8     9     5
  5 6 5 7 8 9 5
  2    0 9    5
  1   2 8 4   0
  4  3 2 8 6  5
  9 5 6 7 8 1 5
  2     3     0
  9           3
  1 5 2 3 1 3 5
 5 9 5 7 3 4 7 5
 1 5 4     3 6 0
 7 3 4     5 6 5
 9 6 6 3 4 7 2 0
 7 8 4 0 2 8 2 0
 8 4 7 5 1 3 0 6
 8 4 7 8 2 6 0 6
 5 6 5 7 0 9 3 5
4 5 6 5 7 0 2 3 0
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
 7 2 3 1 0 2 6 3 0
 2 0 9 5 6 1 8 2 0
  1 0 2 5 1 8 2 0
 5 9 8 2 3 1 5 6 0
 7 8 2 2 8 9 0 7 0
 9 5 6 3 1 0 9 3 0
 4 8 9 8 6 7 8 2 5
7 2 8 9 8 6 7 3 6 5
```

1 Vocal. 2 Consonante. 3 Planeta. 4 Consonante. 5 íd. 6 Nota. 7 Religiosa. 8 Altura. 9 Ciudad. 10 Colega. 11 Lleva sangre. 12 Tiempo de verbo. 13 Viento. 14 Fábula. 15 Nombre. 16 Maldición. 17 Ciudad. 18 Manjar. 19 Pito. 20 Sustancia grasa. 21 Corriente. 22 Nota. 23 Halago. 24 Piedra preciosa. 25 Lugar de espectáculos. 26 Bebida medicinal. 27 Diplomático. 28 Encargado de caudales. 29 Del año. 30 Del cuerpo humano. 31 Ciencia. 32 Establecimiento. 33 Flor. 34 Sombrero. 35 Persona que canta. 36 Soldado. 37 Nacionalidad. 38 Movimiento. 39 Hospital. 40 Sembrado. 41 Esencia.

Italia

CHARADA

Para Clío.

Tú, que sufres conmigo de dolor [semejante;
tú que tienes el alma desolada y sin [fé,
¿verdad que no comprendes, la rea- [lidad delante,
y a la injusticia tienes que responder: [¿porqué?
Es que el amor divino sólo existe [en novelas,
(el pesimismo habla... sangra mi [corazón,
también del sufrimiento la imborra- [ble estela
quedóme como resto de una muerta [ilusión).
No creas en *totales*; son vanas, an- [tifaces
de sentimientos ruines, de la bestia- [lidad;
dí, ¿para qué engañarnos si es que [luego deshace
nuestra tela de ensueños, la fría rea- [lidad?
Todo es *prima* con *tercia* en la vida [terrena...
¿Verdad que *dos* comprendes, que [sabes mi dolor?
Ahora experimentas la causa de mi [pena
que sube a flor de labio con todo su [amargor.
Hemos soñado, Clío, un ideal muy [alto
y el mundo nunca sabe nada de ele- [vación;
por eso tropezamos con grande de- [sencanto
y quedó un recuerdo lánguido en [nuestro corazón
Porque sentí tu pena, hoy tu dolor [comparto
cuando sientes perdida toda tu san- [ta fé,
y ante tu angustia honda, tristemen- [te me aparto...
yo, a una injusticia hube de respon- [der: ¿porqué?

Sigma



SOLUCIONES DEL NUMERO 264

Charada de Violeta de los Alpes: Romántico. *Pensamiento de Séneca de Charrúa*: El premio de las virtudes está en ellas mismas. *Anagrama de Magda y Mema*: Linares Rivas. Cobardías. *Comprimido de La plus petite*: Paraguas. *Charadístico de Ana Bolena*: Marcelina. *Anagrama de Uruguaya del Este*: Berta Singerman. *Jeroglífico de Sigma*: Remiendo. *Logogrifo de La flechita de Cupido*: Evaristo. *Jeroglífico Comprimido de Sesostris*: Datos cabales. *Jeroglífico de El Conde Félix*: Creosota. *Comprimido de Solimán el Magnífico*: sintetizado, *Charada de Set-Tifón*: Maestra, *Enigma, de Belkiss*: Silencio. *Jeroglífico Comprimido de Adonaí*: Bella india. *Comprimido de La reina Mab, en figura*: Novedad.

SOLUCIONES DEL NUMERO 262

Enviaron la solución exacta a la *Charada con premio de Belkiss*: *Numen, Cualquiera, María, Dante, (Peñarol), Dolora, La Rebelde, Alice (Pocitos), Otrebor A., A. B. C., Prometer, Uruguaya del Este, Sarah, Iye (Canelón Chico), Margot y Pochocha Goyri, Stella di Savoia, Adonaí, Fénix, Armando, El inglés, Niágara y Lolita, Tatetí, Overland, Ida, Italia, Jannette, Cielo Azul, Chelita Aspiroz, Rosa (Canelón Chico), Venetian Moon, Amor, Sannambula.*

Verificado el sorteo de práctica, correspondió el premio, un ejemplar de *"La Vida en flor"* de *Anatole France*, al colaborador *Armando*, quién puede recogerlo en la redacción de *"Mundo Uruguayo"*, cualquier día hábil hasta las 17, excepto los sábados.

MARCONIGRAMAS

Juan Sergio. — Ha dado Vd. en el clavo. Contestaré a su carta, oportunamente. Afectuosos saludos.

Adonaí — Recibí su interesantísima remesa. Aclare lo de "telepatía espiritual" (¿?). Saludos.

El Criollo, Fénix. — Recibidos. Se publicarán, como Vds. desean.

Pinturita. — Su magistral remesa confirma que no tiene Vd. adversarios que le disputen el puesto de honor en los juegos en figuras. Correctos y precisos, desde el punto de vista artístico-ingenioso, agregan un triunfo justo y merecido a los muchos que su ingenio ha obtenido en Pasatiempos. Sinceras felicitaciones.

Dante. — Queda incorporado a la falange ingeniosa el colega peñarolense.

Trasmitiré gustosísimo sus amables saludos a los colegas de la sección. Su estilo no me es completamente desconocido. Hasta me atrevería a afirmar que me es familiar.

Los juegos que envía son aceptables, lo que equivale a decir que se publicarán. Retribuyo sus amables saludos.

A todos. Los colegas *Dante, Dagoberto, Farnum, Niágara y Lolita, Pocahontas y Betty* saludan a los colegas de Pasatiempo y felicitan a los vencedores en el Torneo de fin de año.

Dagoberto, Niágara y Lolita, Hijo del Sol, Venus, Nosslin, Trébol. Recibidos. A su turno se publicarán. Retribuyo afectuosos saludos.

Pocahontas. — Recibí su amable carta con mucha alegría y mucho... atraso. Trasmitiré gustoso sus felicitaciones. Afectuosos saludos.

La plus petite. — Trasmito a Vd. las felicitaciones y el agradecimiento del colega *El Conde Félix*, por el anagrama publicado y por la gentil dedicatoria de su libro. Saludos afectuosos.

Dolora. — Se publicará. La cuestión es esperar turno. Retribuyo sus amables saludos.

Ana Bolena. — Nada es comparable a su proverbial gentileza.

Si alguien debe reclamar que lo perdonen, soy yo. ¿Me perdonará Vd. verdad gentilísima Ana? Sinceros y afectuosos saludos.

La Rebelde. — Será complacida la inteligente colega. Probablemente alguien que lleva su mismo nombre y apellido ha intentado sorprender mi buena fé, o quizás sea una simple coincidencia. Será tenida en cuenta la petición de la buena colega. Afectuosos saludos.

Mandolo.

La fisiología de la mano de la mujer

Todas las obras de la creación son un misterio incomprensible para el hombre; pero la más bella, la más perfecta, y al mismo tiempo la más frágil, es un arcano que con toda su ciencia y toda su paciencia no ha conseguido penetrar.

Muchos y muy grandes descubrimientos se han efectuado con el andar del tiempo; las ciencias y las artes han llegado a un alto grado de perfección y desarrollo, y la mujer, nuestra compañera de toda la vida, nos es completamente desconocida.

Madre, no sabemos hasta qué punto puede llegar su abnegación y cariño. Hermana, nos es imposible marcar los límites a que alcanza su desinterés y condescendencia. Esposa, ignoramos de lo que es capaz su amor, su valor y su osadía.

Y sin embargo es tímida, dulce, soberbia, inaccesible, celosa y sufrida, y cualquiera de estas cualidades se encierran solas, o simultáneamente, en el corazón de la mujer.

Levantar, pues, una punta del velo que encubre tanto misterio, es una empresa que debe cautivar la atención del hombre, para ver si consigue encontrar una base en que poder fundar sus observaciones, para proceder con acierto a juzgar el carácter de la mujer.

Una vez fija la imaginación en esta idea, es preciso buscar un lado vulnerable que poder atacar, sin despertar la desconfianza del enemigo y sin darle tiempo a ponerse en guardia contra una investigación que tiene por objeto el penetrar en lo más íntimo de su ser.

¿La palabra? Tal es la maestría con que la mujer se sirve de ella para ocultar sus verdaderos pensamientos, que ese lado no ofrece punto de ataque. El semblante? ¡Hoy día es tan falaz!, y se presta además a tantas alteraciones, que no es posible ver en él mayor parte de las impresiones que le agitan. ¿Los ojos? ¿Quién no ha sido engañado por ellos? ¿Quién no los ha visto verter lágrimas estando el alma llena de júbilo, y mirar con amor y dulzura cuando el odio estaba detrás de ellos encubierto? ¿Y aparecer irritados para velar los más tiernos sentimientos?

El porte del cuerpo obedece con docilidad al pensamiento que le guía; y el pié está tan alterado por el arte, que después de reflexionar seriamente, sólo nos queda la mano en que poder buscar los indicios que nos han de conducir al resultado que deseamos.

La mano de la mujer tiene una vida suya propia, una significación clara y terminante; no se mueve con estudio, y es fiel intérprete de sentimientos que no crée revelar. Por lo tanto, se puede sacar un gran partido de la configuración y posiciones con tanta mayor facilidad, cuanto que es la parte del cuerpo que menos se recata, y por decirlo así, que actúa con completa independencia de la voluntad.

Fácil es convencerse de que la mano de la mujer dulce y afectuosa, se levanta con los dedos algo doblados, y acompaña sus palabras con movimientos que parecen expresar el deseo de hacer una caricia, al paso que la de la mujer altanera, irascible e imperiosa, se mueve con cierta tensión especial del pulgar y el índice.

La mujer descuidada y perezosa, descansa las manos volviéndolas exteriormente y medio abiertas, demostrando claramente el abandono; y la hacendosa e instruída, lo hace con la palma hacia abajo, medio cerradas y como preparadas a ejercitarse. La mano bien cuidada predispone en favor de su poseedora, y denota estudio, perseverancia y reflexión; las uñas desiguales y roídas, indican mal genio, veleidad e insipidez; la mano algo gruesa, corta y rosada, marca bondad de carácter; la huesosa, seca y pálida, irascibilidad. La mano pequeña, blanca, algo delgada y con las uñas bien marcadas, denota constancia en amor, pero celos, indecisión y debilidad de carácter.

Finalmente, la mano blanca, mórbida, de uñas ovaladas, rosadas y cortadas con esmero, es la que se debe desear encontrar: es una amiga.

La mano de la mujer no expresa nunca la fidelidad.

El modo de dar la mano no es menos elocuente que su apariencia; la mujer franca y leal la da abierta, la palma hacia arriba; la cautelosa la da al contrario, y sólo se siente la presión de los dedos; la amiga da la mano palma con palma; la hostil sólo da los dedos; la tímida apenas deja tocarla, y la presenta con el pulgar alto y los dedos medio cerrados.

La mujer de raza da la mano de cualquiera de los modos indicados, pero franca y decididamente; pero la que ocupa una posición superior a su clase (*parvenue*), la da como los obispos dan a besar el anillo a los fieles.

Las inglesas y americanas dan la mano sacudiéndola con fuerza, pero la posición sigue las mismas reglas, sólo que al amigo se la alargan, al indiferente se la dejan tomar, al que odian se la dan de bajo a alto, esto es, bajando la muñeca, y al que dominan o protegen, al contrario.

La presión de la mano significa también algo: amistad, condescendencia, bondad, indulgencia, intimidad y cariño; y combinada la presión con el carácter de la mano y sus posiciones naturales, no es del todo imposible el saber a qué atenerse, respecto de la persona que observamos. Las mujeres entre sí nunca se equivocan, y la manera como se dan la mano la primera vez, decide, en lo general, de sus relaciones de toda la vida.

Hay, sin duda alguna, excepciones a estas reglas, y mujeres capaces de no dejarse sorprender ni aun en esto; pero es muy raro que logren estar siempre sobre aviso y más raro aún que, dominadas por los sentimientos violentos inherentes al temperamento nervioso que les es peculiar, no se hagan traición a sí mismas, a veces en el momento en que con más atención se las observa.

Luis del Valle.

La gran miseria de la literatura

Hace apenas seis meses, una revista artística preguntaba a sus amigos: "¿Debemos quemar los Museos?..." Hoy, una revista literaria dirige a sus lectores la siguiente interrogación: "Es necesario matar a los literatos...?" Y esta vez ya no son alardes de modernismo cubista o contorsionista, sino encuestas serias, organizadas por dos escritores que no tardarán mucho en ser académicos. Así, al sólo ver las firmas, antes de leer el artículo de "La Vie", todo el mundo se tranquiliza, comprendiendo que no puede tratarse de un acto de inútil crueldad.

Y, en efecto, es un piadoso sentimiento confraternal el que dicta a Mario y a Ary Leblond su extraña pregunta. "En una Europa en la que los salarios de todos los trabajadores han aumentado muchísimo, no existe sino un oficio que sigue siendo retribuido lo mismo que antes de la guerra. Este oficio es la literatura. Ahora bien: ¿Cómo hacer para no morirse de hambre, teniendo que gastar cuatro veces más de lo que se ganaba? La respuesta, los mismos inquisidores la dan. "Trabajando cuatro veces más", exclaman. Pero como esto convierte al gremio entero en algo que hace pensar en una casta de condenados; como esto crea un infierno de *surmenage* en medio de un universo a quien la ley le ha concedido las ocho horas de labor; como esto pone fuera de la medida común a los infelices plumíferos, los hermanos Leblond, murmuran:

—Lo más caritativo sería suprimirlos...

Hay algo de maltusianismo piadoso en la idea de los que, con clarovidencia, desean remediar así lo que pasa en el mundo de las letras. No pudiendo, de una manera literal, matar a los que ya penan en el infierno de la vida literaria, lo que quieren es hacer que las escuelas sean menos fecundas en soñadores. Porque, según parece, todo el mal proviene de la educación que se recibe en las aulas, donde todo está inspirado por la literatura, donde no se habla sino desde el punto de vista de la literatura, donde el ambiente, saturado por los miasmas de la literatura, envenena los jóvenes intelectos, desde las primeras letras.

Y si así es hoy, da miedo pensar en lo que será mañana. Hasta estos últimos meses, en efecto en Francia había dos sistemas de bachillerato, el primero reservado a los que deseaban seguir nutriéndose de raíces latinas, y creado el otro para los que se preparaban a las carreras científicas o comerciales. Pero el actual Gobierno ha suprimido este último, para someter de nuevo a los futuros ingenieros y a los futuros electricistas al mismo régimen que los futuros oradores. ¡Todo el mundo latinista! Y es en vano hacer observar que, salvo ciertos casos, los niños de los Institutos tienen, en nuestro siglo de internacionalismo comercial y de intercambio de esfuerzos prácticos, mayor interés en aprender inglés, alemán o italiano, que en estudiar latín. La mayoría de los parlamentarios de París ha pensado de otro modo. El fantasma de Virgilio ha derrotado al espíritu de Pierre Hamp. Aun dentro del ejercicio mismo de la gramática, dijérase que se desea alejar a los escolares de todo contacto con las realidades del siglo. Los vocabularios científicos, los léxicos de términos técnicos que Remy de Gourmont recomendaba como elementos indispensables para pintar o explicar la actividad de nuestra existencia con su mecanismo complejo de electricidad, vapor, deporte y banca, no existen aún en ninguna escuela. En cambio, los profesores, al corregir los deberes de los alumnos de retórica, se complacen en esmaltar la ingenua prosa de los adolescentes con términos arcaicos y giros rancios. Es lo que se llama *cultivar el gusto castizo*...

Pero, en fin, de lo que los hermanos Leblond se quejan amargamente, no es de la calidad de los *hommes de lettres*, sino de su cantidad. Son, según las etadísticas, millares de millares... Son legiones... Son miríadas... Con consultar los catálogos de los libros nuevos y los sumarios de las revistas puede ya cualquier profano darse cuenta de que el gremio no se parece ni a la agricultura ni a la Venus de Milo, en lo de carecer de brazos. Al contrario. Acercándose a cualquier casa editorial, dijérase que se encuentra uno ante una imagen de la diosa Kawanon, la de las manos incontables... Y todas esas manos se agitan, todas esas manos escriben, todas esas manos piden algo.

—Por desgracia — murmuran los directores de periódicos — no hay para todos...

No hay sino para los escogidos, en efecto... Y esos escogidos, si no se cuenta entre ellos a los veinte dramaturgos, a los diez novelistas y a los cinco cronistas que forman la casta de los potentados no merecen, sino que se les tenga lástima. Un buen obrero o un buen empleado tienen siempre una situación más envidiable que la de un literato conocido. Conocido quiere decir el novelista que publica dos obras al año y que alcanza tiradas de ocho o diez mil ejemplares... Conocido quiere decir el dramaturgo que cada temporada coloca una comedia que se representa treinta noches... Conocido quiere decir el cronista que colabora en revistas y diarios de importancia...

Calculad, en efecto, lo que representan los productos de esa labor, y os encontraréis con gente que vive en París, que asiste a las fiestas, que se oye llamar *"querido maestro"*, que tiene la obligación de ayudar a los compañeros sin ventura y que con todo y con eso, no gana arriba de 20.000 francos al año. Los hermanos Leblond citan un anciano glorioso que para sostener su hogar modestísimo tiene que trabajar catorce horas diarias. "Ese anciano—agregan—es una gloria nacional". Y aunque no dicen su nombre, no nos es difícil adivinar que se trata del gran J. H. Rosny... O del genial Elemir Bourges... O del maravilloso Georges de Porto Riche... ¡Son tantos!...

Y si en vez de anciano dijeran joven, también podrían citarse muchos nombres célebres, universalmente célebres. ¿Cómo creéis, por ejemplo, que vive Camille Mauclair? En la pobreza... ¿Y André Suares...? ¿Y Paul Valery...? ¿Y Charles Mauras...? También en la pobreza, a pesar de ser los ases de sus generaciones y de escribir en prosa obras que se venden...

En cuanto a los poetas, ¡ah! miseria de miserias; en cuanto a los infelices poetas, resulta tan triste la vida que llevan, que se necesita un caso como el de Maurice du Plessy, que a estas horas se muere de hambre en una buardilla para que la gente se decida a hablar de ellos y a murmurar cual si se tratara de algunos pájaros exóticos:

—¡Pobrecillos!...



FLORES Y FRUTAS

Las flores son causas de perdición para las mujeres apasionadas y artísticas.

Perdición relativa, no exageremos.

Las muchachas bonitas abusan de las flores, particularmente en Andalucía.

También hay caballeros aficionados a adornarse con flores.

Pero, afortunadamente, componen el menor número en el sexo.

Habrán ustedes oído hablar del lenguaje de las flores y tal vez le comprendan.

Para mí es idioma tan dificultoso como para cierto alcalde eran los números romanos.

—Yo los veo — decía, — pero no los "traduzgo".

Así, para leer "Felipe V", supongamos pronunciaba: "Felipe usía; a "Fernando VI", 'usía ilustrísima", y a "Carlos II", "insigne ingeniero"

Me explico que los muchachos en el período de novios, es decir, apenas ordenados "de primera tonsura" entiendan y traduzcan el idioma de las flores.

Pero cuando pasamos esa edad volvemos a la infancia y pensamos en las frutas.

El lenguaje de éstas es más expresivo.

El melocotón, por ejemplo, significa "pureza".

Fíjense ustedes en la frecuencia con que los poetas asimilamos (ustedes perdonen) el cutis virginal de los niños y de las muchachas con la piel del melocotón.

Las cerezas simbolizan a las personas liosas o enredadoras, porque al tomar una salen enredadas con ella otros varias.

El pero significa pasión desgraciada o contraria.

Observen ustedes que el "pero" rara vez se pronuncia para bien.

Cualquier persona que se niega a prestar un servicio al prójimo, empieza dorando la píldora de la negativa:

—Me proporcionaría sumo placer servir a usted, o deseo otra cosa, pero...

—Yo veía llegar los acontecimientos, y me hubiera precipitado para evitarlos, pero....

Y así sucesivamente.

La breva es el símbolo de la felicidad.

Es escaso el número de mortales que logra chupar una breva; pero hay algunos.

La camuesa significa brutalidad. Llamen ustedes camueso a cualquier transeunte y verán cómo responde.

La señora que ofrece una manzana a un caballero le califica de Adán.

Y esto, aún cuando sea exacto en algunos casos, no sienta bien al aludido.

La ciruela es constancia.

Porque para pelarla es preciso emplear agua caliente como para afeitarse.

Obsequiar a una dama con un racimo de uvas es "faltarle", casi, casi.

Equivale a decirle:

Que vendimia tiene usted.

El albaricoque de almendra dulce es hombría de bien.

Porque es bueno hasta el hueso.

El higo chumbo significa filosofía.

Por esto, no todas las personas saben comerlo.

He visto a un inglés que separaba las pipas y luego se las tragaba, escupiendo lo demás.

Otro inglés devoraba los pinchos y arrojaba lo demás.

La fresa representa, en el aficionado, pasión por el cuerpo de coros de señoras.

En la aficionada, pasión por el cuerpo de coros de caballeros.

El melón significa instintos criminales.

Es preciso empezar para comerle por "echarle las tripas fuera".

El lenguaje de las frutas es más claro que el de las flores.

Hasta los niños extranjeros le comprenden.

Ofrezcan ustedes a un nene una camelia y un racimo de uvas, y seguramente opta por las uvas.

Como aquel negrito que oía a un misionero que decía:

—En el infierno hay ingenios de azúcar, mayorales que pegan a los morenos y escasa alimentación. En el cielo el negro vive con más comodidad que el blanco, y como todo modidad que el blanco, y come to-

Y el negro, arrastrado en aquel extraño paralelo, por la idea del comestible, cuando el padre preguntó:

—¿Por qué optáis, hijos míos?

Respondió a voces:

—Por el tocino, por el tocino.

En estación calurosa suele conocerse, sin que hable, al individuo práctico en el idioma de las frutas.

Un nene a quien sus padres aconsejaban que no abusara de las frutas, por las consecuencias que le producía el abuso, vió una noche de visita en su casa a un caballero que se movía sin cesar en la silla.

Era un importuno que asediaba a su madre.

El niño, hablando a bulto dijo, a su madre:

—Mamá, este caballero ha abusado de la fruta.

Eduardo de Palacio.

CASAS DE TURRON Y CALLES DE AZUCAR

No hay noticia de que se haya construído ningún rascacielo de turrón pero ya hay, en los Estados Unidos, caminos de azúcar.

Los directores de una refinería de azúcar en Utah descubrieron hace algún tiempo un nuevo uso para los desperdicios de su industria.

Con la melaza que queda después de haber extraído el azúcar, se hace un excelente cemento para pavimentar caminos. Esto se usó primeramente en un camino que unía la fábrica con el camino real, y el resultado fué tan bueno, que se pensó en utilizar la melaza para las carreteras.

Las vías así pavimentadas, son tan fuertes, que pueden pasar por ellas los vehículos más pesados sin que se rompan ni desquebrajen.

La operación se hace echando en el camino una capa de melaza, y sobre ésta, pedregullo fino. Esta operación se repite hasta que la capa ha adquirido el espesor deseado.

La pavimentación de caminos con los residuos de las refinerías de azúcar, se ha ensayado igualmente con éxito en California.

Los caminos así pavimentados son tan lisos como los asfaltados y mucho más duraderos.

—Una mujer, por muy desgraciada que sea, no lo es jamás completamente si ve la posibilidad de sacrificarse abnegadamente.



Con premios en juguetes

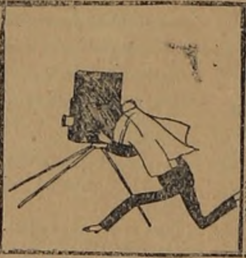
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



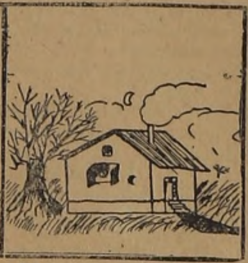
"!!Viva Mundo Uruguayo!!!", por Sofía Santestevan, edad 14 años



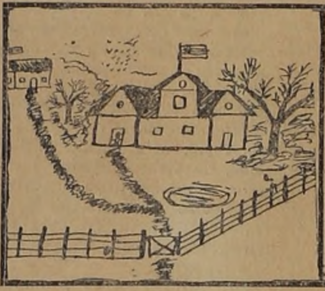
"Por esta hermosura me tiraría abajo", por Eduardo Héctor, edad 12 años



"Al Sarrasani a buscar fotos para "Mundo Uruguayo", por Delis Pereira, edad 9 años



"A la sombra del ombú", por Luis A. Gallo Latapie, edad 8 años



"Los ranchos de mis pagos en día de fiesta", por Coco Barbot, edad 7 años



Hamacando a su hermanita, por Matilde Torrado Sclavi, edad 7 años



"En busca del "Mundo Uruguayo", por Violeta Blanca Rolando, edad 9 años



"Timoteo aprisionado", por Elda L. Henry, edad 9 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de éste concurso, los dibujos correspondientes al mes de Enero que llevan por titulo: "Un revendedor ambulante" por Elba Porras; "Los ranchos de mi estancia" por Omar Rovella; "¡Oh que linda mariposa...! por Irma E Vallarino; "Día de Reyes" por Luciano Lamarque. Los chicos cuyos dibujos han resultado premiados, pueden pasar por la redacción de *"Mundo Uruguayo* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Como conseguir un cutis que los hombres admiren.

(*De la Revista "Hoppy Hours"*)

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas y demás afeites constituyen una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamnte natural. Y es por ésto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en cualquier farmacia. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues, la cera nada agrega al cutis viejo, sinó que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorviendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rígida y artificial.

Comité "Mundo Uruguayo" José E. Rodó. — San Carlos

El 14 del corriente mes de Enero, bajo los auspicios de este prestigioso comité de San Carlos, se verificó en la magnífica terraza del "Esmeralda" un brillante festival que constituyó una nota social de distinción y cultura en el ambiente. Concurrieron a esta fiesta en la que se hizo música amena, se bailó hasta pasadas las doce de la noche y en elegantes mesitas adornadas artísticamente con ramitos de perfumados jazmines se sirvieron bebidas y helados, los socios del Comité, los miembros de su activa Comisión Directiva y un núcleo distinguido de personas entre las cuales mencionamos las siguientes:

Sra. Juana F. de Vicente: Srtas. Agueda Castellanos, Juana Duhatt, Maruja Messano, Milka Chiappara, Inovenina Sosa, María A. Ayesta, Lucia Pipool, María Lacalle, Blanca Lacalle, María L. y Aída Rosas, Emilia y Laura Olsina, Tita Duhart, Tota Duhart, María A. y Aída Paez, Eloia Pagola, Cándida Diaz, Damiana Pérez, Sara Tejera, Juana Umpierrez, Hortensia y Adelaida Curbelo y jóvenes, Alcides Nocetti, Heriberto Rodriguez, Juan I. Cal, Julio Vicente, Raúl Nocetti, Junio Chiappara, Manuel García, Humberto Larrosa, Carlos J. Risso, Blacito Risso, Alejandro Curbelo, Orosmán Curbelo, José Larrosa, Coco Nieves, Pepe Arostegui, Odón Cabrera, Miguel Cáceres, Julio Mezzano, Oscar Vicente, Agustin Tizze Aguirre, Orlando Brum, Francisco Nieves.

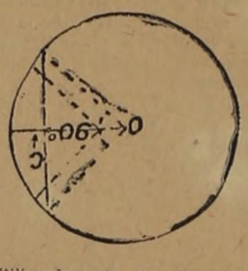
Esta fiesta prestigiosa se realizó con motivo de haberse resuelto por el Comité un merecido descanso en sus actividades múltiples, hasta el entrante mes de Marzo.

LA CIRCUNFERENCIA

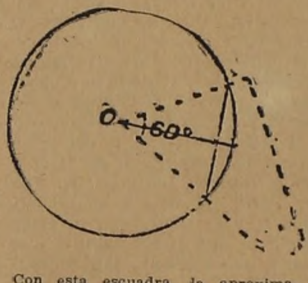
Cálculo rápido de su longitud

Sin cálculo alguno se puede hallar la longitud de una circunferencia con aproximación suficiente para el uso corriente.

Con una escuadra aplicada al vértice del ángulo recto, en el centro del círculo se halla el lado del cuadrado inscripto en el mismo. Se mide la flecha del arco C y añadiendo este valor a tres veces el diámetro, se halla la circunferencia con una vigésima próximamente de error.



Utilizando esta escuadra, se calcula rápidamente con una vigésima de aproximación la longitud de la circunferencia



Con esta escuadra, la aproximación del cálculo es mayor, puesto que se obtiene un valor aproximado de una quincuagésima

Este cálculo viene a dar el número 3,1416, valor aproximado de 3,2929.

Si desea con precisión extremada, se puede emplear una escuadra de 60 grados y utilizar la flecha que subtiende el lado del exágono inscripto.

De este modo se halla la circunferencia añadiendo esta flecha al triple del diámetro, y se obtiene el resultado con una quincuagésima, poco más o menos. El cálculo demuestra que el número 3,1416 da el valor de 3,1355.

LOS BILLETES DE BANCO Y LOS MICROBIOS

Un profesor de bacteriología de la Universidad de Jate, se ha dedicado a recoger los billetes de Banco más viejos y usados para examinar el grado de peligro que ofrecen desde el punto de vista micróbico.

Afortunadamente, el peligro es mucho menor de lo que podía suponerse. Ha encontrado 142.000 microbios como término medio, y habiendo practicado inoculaciones en conejos de Indias, se ha visto que eran inofensivos. Hasta los de la difteria y los de la tuberculosis habían perdido su virulencia. El profesor explica el hecho por la influencia de la tinta empleada y también por la costumbre de tener los billetes en sitios secos por temor a un deterioro. El microbio, sin humedad, dicen que es un pobre diablo que no tiene poder alguno. Lo más curioso es que los billetes flamantes son más peligrosos que los viejos. En los nuevos se encontraron 405.000 microbios. Sin duda, la tinta y la sequedad no habían tenido tiempo todavía para producir su saludable efecto

6.° CONCURSO de disfraces infantiles

ORGANIZADO POR

"Mundo Uruguayo" y la Foto-Faig

Valiosos premios donados por importantes casas de comercio de esta plaza, cuya lista publicaremos proximamente.

Bases para tomar parte en este concurso:

1.° Los niños concurrentes deberán presentarse en la Foto Faig, Casa Central, Avenida 18 de Julio 968 (bis) o Sucursal Cordón Ada 18 de Julio 1986, con sus respectivos disfraces para ser fotografiados, desde el día de hoy hasta el domingo 16 de Marzo. — 2.° Todas las fotografías tomadas a los niños que concurran, aparecerán en las páginas de ilustración de MUNDO URUGUAYO. — 3.° Estas fotografías serán publicadas gratuitamente, debiendo solo abonar los interesados una cuota fija de $ 2.00 para cubrir los gastos de fotografía y clisés correspondiente. — 4.° El jurado que ha de discernir los valiosos premios que más arriba se detallan, estará formado por miembros de nuestra redacción y el veredictó conlos retratos de los premiados se publicará en MUNDO URUGUAYO en página especial.

NOTA: La Foto Faig obsequiará con la publicación de las fotografías en MUNDO URUGUAYO a los niños que encarguen una docena de retratos album.

La Foto Faig 18 de Julio 986 bis retratará a los concurrentes día y noche permaneciendo abierta todos los días hasta las 23 horas (11 p. m.) y las noches de carnaval hasta las 2 de la mañana.

DE ACTUALIDAD



El Jefe de Policía de Buenos Aires, señor Jacinto Fernández, que fué nuestro huésped, momentos antes de partir de regreso para la vecina capital



Mesa que presidió el acto de la colación pública de grados, en el Salón de Actos Públicos de la Universdiad, a los egresados de la Escuela Superior de Comercio



El señor Alfredo Labadí y altos empleados de la Administración del Puerto, al embarcarse a bordo del Zapicán después de recibir la noticia del salvamento del Tuscany



El "Tuscany" remolcado por el "Powerful" después de zafar de su encalladura en la playa de la Floresta, en la que embicara el 10 de Julio del año pasado

EL "DECCA" COMO ELEMENTO DE CULTURA FISICA





En Punta del Este han sido tomadas estas dos interesantes notas en las que se ve a un grupo de distinguidos veraneantes escuchando las explicaciones del "DECCA" sobre gimnasia de conjunto para realizarla después sobre la playa a pleno sol y aire de mar

EXPOSICION DE REPUJADOS





Dos distintos aspectos del conjunto de trabajos en nacar, asta, pinturas, repujados en cuero y metales, confeccionados por las alumnas que dirige la profesora María Isabel Signorini en la calle Cerro Largo 1432



Todos!

deben aprovechar los beneficios de esta venta excepcional

Departamento Confecciones

TRAJE SACO en casimir fantasía pura lana a.	$ 11.50
TRAJE SACO en casimir pura lana, color marrón, gris o beige a, .	» 12.50
TRAJE AMBO compuesto de saco y pantalón en casimir pura lana a.	» 9.50
TRAJE en ERIN RAYADO muy buena calidad a, ...	» 6.50
TRAJE en tusor de hilo a, . . .	» 8.00
TRAJE CAZADORA en brin rayado, con pantalón de montar a, . .	$ 6 50
TRAJE TUSOR para joven de 12 a 18 años de	» 4.50 A $ 7.50
TRAJE SACO para joven en casimir inglés de pura lana de . . .	» 8.50 » » 12.00
MAMELUQUITOS de niño en galatea colores surtidos de 1 año y 1|2 a 4 años de	» 1.50 » » 1.80
TRAJECITO en gabardina, de 7 a 14 años de	» 3.80 » » 7.50

Departamento Medidas

La casa cuenta con un extenso y completo surtido de casimires, de procedencia Ing esa, al alcance de tod s los bo'sillos.

TRAJES DE MEDIDA de . . . $ 20. A $ 45.

Casa central 531 - SARANDÍ - 539
Costado de la Metropolitana

Sucursal
Av. Gral. FLORES, 2452

Ventas por mayor
RINCÓN, 716

A. SPERA.
costado de la metropolitana
537 - SARANDI - 539

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.